



Universidad de
San Andrés

Universidad de San Andrés

Departamento de Ciencias Sociales

Licenciatura en Relaciones Internacionales

“Acción y reacción”

**Un análisis del discurso iraní hacia los Estados Unidos
durante las negociaciones nucleares (2013-2019)**

Autora: Carolina Yael Evelyn Sanchez

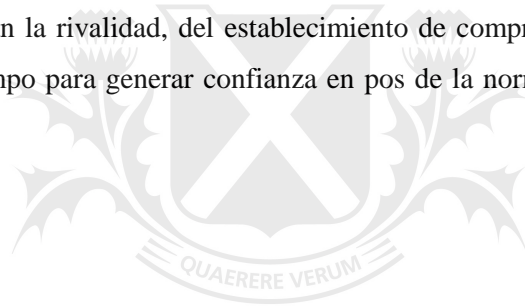
Legajo: 28.206

Mentor: Francisco Corigliano

Buenos Aires, diciembre de 2020

Abstract

La siguiente tesis consiste en un estudio de caso longitudinal que aborda las causas de los cambios en la política exterior de Irán hacia Estados Unidos desde 2013 a 2019 en el marco de las negociaciones nucleares. Para ello, se realiza un análisis de los discursos del Líder Supremo Alí Jamenei y el presidente Hasán Rouhaní. Siguiendo corrientes constructivistas y el trabajo de Mohammad Nia (2012), se estima que Irán actúe en respuesta al accionar estadounidense: si Estados Unidos fuese agresivo, Irán reaccionaría aumentando sus niveles de conflictividad, si el hegemón fuera conciliatorio, Irán se moderaría. Finalmente, los resultados indican que, si bien se cumple el primer supuesto, una política conciliatoria de Estados Unidos es una condición necesaria pero no suficiente para que Irán modere sus niveles de conflictividad. Aún más, se requiere de la deconstrucción de las ideas mutuas que alimentan la rivalidad, del establecimiento de compromisos y del cumplimiento mutuo sostenido en el tiempo para generar confianza en pos de la normalización de las relaciones bilaterales.



Universidad de
San Andrés

Agradecimientos

Me gustaría agradecer a muchas personas que, en lo académico o lo personal, han contribuido a la culminación de esta tesis y de mi carrera. Para comenzar, agradezco a mi mentor Francisco Corigliano por sus aportes, guía, comprensión y buena predisposición, particularmente en un año tan difícil para todos. Agradezco a Nicolas Scala, Paulo Botta y Federico Merke por sus valiosas contribuciones a este trabajo. Agradezco a todos mis profesores y profesoras por enseñarme tanto, en lo académico y lo personal, por el amor que muestran día a día por sus carreras, áreas de estudio y por la docencia. Ustedes me inspiraron, ampliaron mi mente y mis perspectivas mucho más de lo que puedo expresar en estas líneas.

Agradezco a la Universidad de San Andrés y a los donantes por creer en mí y en el poder de la educación para transformar la vida y la realidad de las personas. Gracias por permitirme formarme en un ambiente académico de excelencia.

Agradezco a mi familia. Especialmente a mi madre, Elvira Sanchez, por todo su esfuerzo y su sacrificio a lo largo de tantos años. Agradezco a Bernardo Matus, mi papá del corazón, por acercarme a la literatura, creer en mí, incluso cuando ni yo misma lo hacía, y alentarme a seguir mis sueños. Agradezco a mi abuela, Elvira Pipet, por su amor incondicional y su escucha. Este logro también es de ellos.

Agradezco a Ber por acompañarme tanto en las buenas y en las malas. Agradezco a todos los amigos y amigas que, lejos o cerca, fueron parte de este camino.

Finalmente, recordando aquella joven de 17 años que fui, esta tesis va dedicada a todos los jóvenes que se atreven a soñar en grande y a perseguir sus sueños.

Índice

Capítulo 1: Introducción.....	5
Capítulo 2: Estado de la cuestión	8
2.1 Explicaciones basadas en la historia común de enfrentamientos	8
2.2. Explicaciones basadas en la ideología y la identidad	10
2.3 Explicaciones basadas en los intereses geopolíticos	13
Capítulo 3: Marco teórico.....	15
3.1 Identidad y política exterior	16
3.2 Importancia del accionar estadounidense.....	18
Capítulo 4: Metodología.....	21
Capítulo 5: Rouhaní y el primer acuerdo (agosto 2013 - julio 2015).....	27
Capítulo 6: <i>Joint Comprehensive Plan of Action</i> (julio 2015 - mayo 2018).....	33
Capítulo 7: La retirada estadounidense del JCPOA (mayo 2018 – diciembre 2019) ..	39
Capítulo 8: Conclusión.....	43
8.1 Limitaciones del estudio	46
8. 2 Reflexiones finales.....	46
Anexo 1	47
Anexo 2	49
Bibliografía.....	51

Capítulo 1: Introducción

“To people in the West, the leadership of the Islamic Republic of Iran appears fanatical, irrational and well-nigh impossible to deal with. And yet the West cannot afford to ignore Iran.”
(Qureshi, 1988, p. 2).

Es común que algunas identidades se creen por oposición a otras. Así, el “Nosotros” se elabora en contraste a un “Otro” o “Ellos”. Muchas veces, ese “Otro” es un rival o un enemigo y, otras tantas, este enemigo es “irracional” o simplemente “maligno por naturaleza”. Esta caracterización de la otredad suele ser muy perjudicial cuando es aplicada a la política o a las relaciones internacionales. Así, cuando calificamos a nuestro rival como “irracional”, el análisis se interrumpe sin buscar mayores explicaciones. De esta manera, nos perdemos la oportunidad de estudiar, entender y aprender.

El novelista estadounidense Gore Vidal, en su libro *Perpetual war for perpetual peace: How we got to be so hated*, alude a este principio de forma controversial:

“On September 11, 2001, Osama bin Laden and his Islamic terrorist organization struck at Manhattan and the Pentagon. The Pentagon Junta in charge of our affairs programmed their president to tell us that bin Laden was an "evildoer" who envied us, our goodness and wealth and freedom (...) convincing most Americans that only a couple of freaks would ever dare strike at a nation that sees itself as close to perfection as any human society can come.” (2002, p. 9).

Este razonamiento, desde luego, también ha sido aplicado a Irán. Así, Shoaib (2016) sostiene que la literatura occidental tiende a caracterizarlo como “malvado” y “con malas intenciones hacia occidente” y que esta interpretación puede deberse a falsas asunciones o un inadecuado entendimiento de las políticas e intereses iraníes. Con el correr del tiempo, estas ideas (sean erradas o no) se asientan, perpetuando la desconfianza mutua, potenciando la enemistad entre

Estados Unidos e Irán y complejizando las relaciones bilaterales.

Buscando entender las motivaciones iraníes más allá de la supuesta “irracionalidad”, Mohammad Nia (2012) postula que Irán muchas veces actúa en respuesta al accionar estadounidense. Como consecuencia, cuando Estados Unidos actúa de forma agresiva, Irán responde aún más agresivamente. A su vez, este conjunto de acciones y reacciones generan patrones de larga data que se retroalimentan y, sin lugar a dudas, son difíciles de cambiar.

Un claro ejemplo de esta historia de reacciones ocurre a partir del discurso de Bush, luego de los ataques de septiembre de 2001, en que condenaba a Irán calificándolo como parte del “Eje del Mal”. Dicho giro en la política exterior estadounidense, frustraba los esfuerzos del presidente iraní Mohammad Jatamí por acercarse a occidente. Aún más, Jatamí quiso recuperar el estado de las relaciones bilaterales durante 2001, pero Bush insistió en su ofensiva contra Irán. De esta manera, Estados Unidos intentó aislar a Irán e incluso realizó operaciones a través de la CIA para desestabilizar su economía y sus instituciones (Ehteshami, 2017). Así, no es de sorprender que el gobierno iraní, volcándose al conservadurismo con la llegada al poder de Mahmud Ahmadinejad en 2005, llevara adelante una política exterior mucho más confrontativa hacia Estados Unidos (Ehteshami, 2017).

Años más tarde, en 2009, Obama plantea un nuevo enfoque hacia las relaciones con Irán. Esto incluía reconocer como legítimo al gobierno iraní, intentar tender lazos de amistad con este Estado y acercar a la Unión Europea y a Rusia a Irán para negociar la cuestión nuclear (Ehteshami, 2017). Esta nueva retórica dificultaba mantener la demonización realizada por los mandatarios iraníes hacia Estados Unidos, pero, aun así, el gobierno de Ahmadinejad no cedió en su postura. Sin embargo, esta situación cambia con la elección de un nuevo presidente moderado en Irán: Hasán Rouhaní. Este líder buscaba lograr un mayor desarrollo económico y un levantamiento de las sanciones nucleares. En efecto, su discurso conciliador logró el inicio de una nueva fase de negociaciones y acuerdos entre ambas naciones. En este sentido, un artículo de BBC Mundo, refiriéndose al acuerdo de 2013 entre Irán y las potencias, estipula que:

“El acuerdo fue recibido con particular optimismo por el presidente Obama, quien en un discurso el sábado por la noche destacó que éste es el progreso más significativo y tangible con Irán desde que él asumió el poder” (2013, p.1).

Este período de acercamiento histórico, modifica radicalmente el curso de las relaciones bilaterales de un modo que contraría los supuestos de “irracionalidad”, primero, y la idea de la imposibilidad del pragmatismo en el gobierno iraní, después. A su vez, despierta el interrogante de cuál es el rol estadounidense en las relaciones con Irán, cuál es su responsabilidad en la construcción de la enemistad histórica y cuáles son los caminos posibles hacia una normalización de las relaciones que pudiera beneficiar a ambos y, a su vez, tener un impacto positivo en la seguridad en Medio Oriente.

Como es sabido, este estado de cosas no se mantiene en el tiempo y la conflictividad resurge entre los actores. Por ello, es posible cuestionarnos: ¿cómo se explican los cambios y continuidades de la política exterior iraní hacia Estados Unidos en el marco de las negociaciones nucleares (2013-2019)? Con el fin de responder a nuestra pregunta, procederemos a realizar un diseño cualitativo con caso único longitudinal y lo analizaremos a través de un rastreo de procesos con foco en los discursos de los dos principales mandatarios iraníes: el Líder Supremo y el presidente.

De esta forma, en primer lugar, exploraremos las explicaciones que ofrece la literatura en torno a las causas del conflicto entre Estados Unidos e Irán. En segundo lugar, relevaremos las teorías que nos servirán de base para realizar nuestro análisis. En tercer lugar, precisaremos las características de nuestro diseño metodológico. En cuarto lugar, examinaremos el período desde la asunción de Rouhaní en agosto de 2013 hasta la firma del acuerdo JCPOA (*Joint Comprehensive Plan of Action*) en julio de 2015. En quinto lugar, estudiaremos el tiempo de vigencia del acuerdo hasta la retirada estadounidense en mayo de 2018. En sexto lugar, observaremos los efectos de nuestra teoría hasta diciembre de 2019. Finalmente, arribaremos a las conclusiones de nuestro estudio.

Capítulo 2: Estado de la cuestión

El presente trabajo tiene el fin de responder a la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo se explican los cambios y continuidades en la política exterior iraní hacia Estados Unidos en el marco de las negociaciones nucleares (2013-2019)?

Para responder a nuestra pregunta, resulta relevante revisar qué ha expresado la literatura sobre los factores que explican la conflictiva relación entre ambos Estados desde la Revolución Islámica (1979). En este sentido, podemos observar que esta podría dividirse, al menos, alrededor de tres grandes factores: históricos, ideológico/culturales y geopolíticos. Es importante aclarar que muchas veces más de un aspecto es considerado en los análisis de política internacional y que pueden no ser mutuamente excluyentes. De esta manera, por ejemplo, una cuestión particular podría ser analizada como un factor histórico y también como un factor geopolítico. Sin embargo, estos tres grandes factores nos ayudarán a ordenar la literatura de forma representativa.

2.1. Explicaciones basadas en la historia común de enfrentamientos

Es posible aseverar que la historia de enfrentamientos entre Irán y Estados Unidos ha condicionado sus relaciones desde 1979: “como afirma Wendt, la historia de interacciones importa”¹ (citado en Gallagher, 2013). De esta forma, algunos hechos han dejado su propia e ineludible marca, incrementando la desconfianza entre ambos y dificultando cada vez más acercamientos bilaterales y negociaciones. Así, la toma de la embajada estadounidense en Irán el 4 de noviembre fue un primer quiebre de relaciones y un punto crítico que condicionó sus interacciones futuras en el largo plazo (Ansari, 2007; Armstrong, 2004; Ramazani, 1989). De esta forma, Ostovar (2016) afirma que este suceso propulsó en Irán la idea de un posible contraataque por parte de Estados Unidos, concepto expresado en el discurso político, y dio sustento a la desconfianza y la rivalidad. Mientras tanto, Woodyard (1993) asegura que la

¹ Traducción propia.

toma de rehenes fue una dura humillación para Estados Unidos y que generó un profundo resentimiento en este llevándolo a apoyar a Irak en la guerra, deteriorando aún más las relaciones bilaterales.

Luego, la guerra de Irán-Irak (1980-1988), marca otro hito en su historia común y aleja aún más las posibilidades de una restauración. Al respecto, Ramazani (1989) y Wehbe (2008) argumentan que Estados Unidos no solo apoyó a Irak, sino que *indujo* a Hussein a atacar a Irán. Así fue interpretado también por Irán que consideró la invasión iraquí como un ataque estadounidense, dando un mayor sustento a la retórica de la resistencia contra el imperialismo (Ansari, 2007). Pese a esto, Estados Unidos en 1986 accede a venderle armas a Irán, por temor a que este quedara demasiado debilitado por la guerra y cayera en manos soviéticas, pero esta operación causó tal repudio en la opinión pública que la venta nunca se concretó (Wehbe, 2008). Esto muestra, además, cómo el antagonismo en ambas naciones es una fuente de legitimidad doméstica y afecta también sus relaciones.

Por último, Ehteshami (2017) sostiene que la guerra ayudó a moldear las relaciones exteriores de Irán, dividiendo al mundo entre amigos y enemigos. A su vez, el enfrentamiento fue largo y tuvo enormes consecuencias para Irán, que estuvo aislado de la comunidad internacional y, consecuentemente, recibió un apoyo casi nulo de otros Estados. Esto alimentó un sentimiento de “victimización” en los iraníes, fortaleció la unidad nacional e impuso cierta noción de que Irán no necesitaba depender de otros Estados para sobrevivir y prosperar (Ehteshami, 2017). Así, al terminar la guerra, la victoria iraní fortaleció aún más el nacionalismo e incitó el sentimiento anti americanista, profundizando la ya establecida enemistad (Ansari, 2007).

El último hito de los enfrentamientos fueron los ataques del 9/11 y el subsiguiente y conocido discurso de Bush declarándole la guerra al terrorismo, categorizando a Irán como parte del “Eje del Mal”. Este giro ideológico ofensivo fue visto muy negativamente desde Irán, cuyo gobierno estaba impulsando un acercamiento tanto a Estados Unidos como a Europa en busca de mejoras económicas y un mayor desarrollo de su programa nuclear. Si bien el Jatami y Jamenei propusieron un pacto de no agresión con Estados Unidos y ofrecieron colaborar en la lucha contra Al Qaeda, Bush no aceptó el acuerdo y posteriormente culpó a Irán de encubrir

grupos terroristas y de ser el responsable de posteriores ataques (Ostovar, 2016).

Así, el gobierno de Jatami se sintió traicionado y se reforzó la premisa del ala más conservadora del gobierno (*hardliners*) de que no se puede confiar en Estados Unidos (Ansari, 2007; Leverett y Leverett, 2010). Posteriormente, este fracaso difundió una gran frustración entre los iraníes hacia el gobierno, perteneciente al ala moderada, por no alcanzar los objetivos en torno al acercamiento al Occidente y mucho menos los beneficios esperados de dicha política exterior. Este sentimiento extendido entre los iraníes se vió reflejado en las posteriores elecciones, entregando la presidencia a Ahmadinejad, símbolo del rechazo hacia los Estados Unidos.

Si bien el presente trabajo no pretende aportar al cuerpo de literatura histórica, conocer los puntos críticos y la historia común de ambos actores es sumamente relevante para entender el desarrollo de sus relaciones bilaterales, la inflexibilidad al cambio de su rivalidad, lo significativo de la firma del acuerdo nuclear en 2015 y cómo este nuevo hito podría significar algún cambio en la política exterior iraní, su discurso político y los niveles de conflictividad entre los actores.

2.2. Explicaciones basadas en la ideología y la identidad

En esta sección en particular, ahondaremos en las explicaciones que ha ofrecido la literatura sobre cómo influye la ideología en el sistema político y la toma de decisiones en Irán y cómo esta variable condiciona las relaciones con Estados Unidos. Este enfoque responde a dos cuestiones: por un lado, es uno de los aspectos más estudiados de la literatura; por otro, dado que el análisis principal se enfoca en las perspectivas iraníes resulta pertinente considerar este tipo de explicaciones. Ciertamente es que la relación creada entre ambos también podría ser estudiada a partir de cómo la ideología presente en la política exterior estadounidense influyó en las relaciones bilaterales con Irán (Hunt, 1987), pero no es el enfoque que elegiremos para este estudio. Posteriormente, exploraremos cómo la diferencia en los estilos de negociación, por factores culturales, puede dificultar llegar a acuerdos comunes.

Como es sabido, la política y el sistema de gobierno de Irán desde 1979 se basan en el fundamentalismo islámico y en una identidad revolucionaria, conceptos distintos, pero íntimamente relacionados en este caso en específico. Sin embargo, las relaciones causales entre ideología e identidad y la relación con Estados Unidos son diversas. En primer lugar, autores como Amuzegar (1995), Gallagher (2013), Ostovar (2016) y Qureshi (1988) afirman que la ideología fundamentalista islámica conduce a un enfrentamiento constante con los Estados Unidos, que toma el lugar del principal enemigo o el “Gran Satán”. No obstante, esta explicación basada únicamente en el factor ideológico iraní podría no ser suficiente para responder a nuestra pregunta de investigación. En este sentido, Mohammad Nia (2012) prefiere tomar la identidad como foco, construida en el ámbito doméstico y adaptada luego según el contexto internacional, o nivel sistémico, y asegura que esta identidad guía los lineamientos de política exterior, llevando a Irán a enfrentarse al hegemón como forma de rebelarse contra el imperialismo, y anteponiendo los objetivos revolucionarios a otros en su política exterior. En este punto, el autor (2012) remarca un factor fundamental: los cambios en el contexto internacional y el comportamiento de cada Estado hacia Irán. Así, Mohammad Nia (2012) agrega que, si el hegemón actúa de forma agresiva, aumenta significativamente la conflictividad en la política exterior de Irán, si no, se modera. Esta visión, que toma en cuenta la identidad, pero también considera muy relevante el accionar estadounidense, nos ayudará a explicar los cambios y continuidades de la política exterior iraní. De esta manera, en el presente estudio aportaremos un análisis más reciente de esta teoría (2013-2020) aplicándolo a un caso atípico de acercamiento sostenido en el tiempo de ambos actores en una cuestión tan conflictiva como la seguridad nuclear.

En términos del rol del sistema político, Zaccara (2005) asevera que el sistema político interno de Irán y su política exterior están profundamente ligados. Apoyándose en este concepto, Kamrava y Hassan-Yari (2004) aseguran que el sistema político iraní experimenta lo que se llama un “equilibrio suspendido”. Los autores (2004) explican que existen fuerzas opuestas, conservadores y moderados (también llamados *hardliners* y *softliners*), con preponderancia de unos sobre otros en diferentes partes del sistema político. Dado lo intrincado del sistema, donde ciertas funciones son cubiertas por más de una rama del sistema

y hay numerosos poderes de veto, se genera un balance o equilibrio entre las partes que se inclina inevitablemente hacia lo ideológico e impide que se generen grandes cambios (entendidos en magnitud y en tiempo) hacia políticas pragmáticas. Como consecuencia, el sistema político, con una tendencia predeterminada hacia lo ideológico, impediría grandes o duraderos acercamientos a Estados Unidos y buscaría mantener la ideología de la Revolución Islámica. No obstante, si bien esta influencia de forma significativa la toma de decisiones de política exterior, Irán ha intentado en más de una oportunidad colaborar en temas puntuales con Estados Unidos pero el hegemon ha rechazado esos acercamientos. Así, el sistema político puede no ser tampoco una variable suficiente para explicar la relación entre ambos.

En segundo lugar, y como contrapartida, Zaccara (2005) afirma que se suele priorizar el pragmatismo en política exterior y que este comportamiento se muestra claramente en la continuidad de las políticas. No obstante, puntualiza (2005) que en ocasiones este rasgo puede verse moderado por el nivel de ideología de los líderes, como actores clave, y de la necesidad de hallar legitimidad en lo doméstico. En este sentido, hay un conjunto de literatura que sostiene que hay un uso instrumental de la retórica ideológica islámica, más allá de las propias creencias de los líderes (Armstrong, 2004). De esta manera, el discurso ideológico sirve para generar cohesión interna, mantener la legitimidad doméstica de los líderes y del sistema político instituido en la Revolución Islámica y lograr cierto apoyo popular en decisiones de política exterior (Ansari, 2007; Wehbe, 2008). Así, muchas políticas podían ser justificadas o validadas con base en la ideología fundamentalista religiosa. Concretamente, el discurso ideológico es utilizado con fines pragmáticos. En esta línea, Ehteshami (2017), aunque hace hincapié en la importancia de la ideología en los lineamientos de política exterior iraní, aclara que muchas veces las premisas ideológicas, como el universalismo islámico o exportar la revolución, “han sido *aplicadas de forma selectiva*², impredecible, incluso cínica, persiguiendo los intereses materiales del régimen islámico”³ (p. 180). Estas contradicciones podrían ser interpretadas como un uso instrumental de lo ideológico, pero también como un enfrentamiento entre los intereses del régimen y los intereses propios del Estado.

² Destacado propio.

³ Traducción propia.

En tercer lugar, autores como Ramazani (2004) prefieren establecer la interacción o balance de ambos factores como forma de explicar la relación entre ambos Estados. Al respecto, sostiene que han existido vetas de pragmatismo incluso en los momentos de mayor fervor ideológico y que Irán es mucho más moderado en su política exterior que como es presentado en los medios de comunicación estadounidenses (1985, 1988, 1989 y 2004). En palabras de Rafsanjani, ex-presidente de Irán, “el peso relativo de la ideología y el interés nacional en la toma de decisiones de política exterior dependen de las circunstancias de un caso particular en un momento determinado”⁴ (citado en Ramazani, 2004, p. 556). Así, se da lugar a una explicación de los acercamientos y alejamientos con Estados Unidos como un balance entre ideología y pragmatismo.

En otro orden de cosas, Farazmand, Tu y Daneefard (2011) afirman que los diferentes estilos de negociación, marcados por las propias diferencias culturales, han impedido que se alcancen acuerdos entre Estados Unidos e Irán. Como contrapartida, Kaussler y Newkirk (2012) apuntan a que las negociaciones entre ambos han fracasado por ser de mala fe, sin una intención real de llegar a un acuerdo, y buscando únicamente usar el fracaso de las negociaciones como excusa para tomar otras medidas, como intervenciones o sanciones. Pese a esto, Soltaninejad (2015) cree que las acciones de ambos Estados en 2015 por llegar a un acuerdo nuclear se deben principalmente a cierta madurez (“*ripeness*”) en las relaciones bilaterales que habían estado paralizadas en un conflicto que afectaba muy negativamente a ambos. Dicho autor (2015), también sugiere que alcanzar un acuerdo duradero requeriría que Estados Unidos acepte la identidad iraní de autodeterminación e independencia reconociendo sus derechos nucleares.

2.3. Explicaciones basadas en los intereses geopolíticos

Por último, existen factores geopolíticos que explican las relaciones entre Estados Unidos e Irán. De acuerdo con Leverett y Leverett (2010), estas son moldeadas y moldean la situación

⁴ Traducción propia.

de conflicto en Medio Oriente. Más precisamente, los diversos intereses contrapuestos de ambos actores en la región, así como su rol e intervención en conflictos pasados y actuales, han sido una fuente de fricción constante e ineludible y han alimentado su enemistad. Por un lado, la disposición geográfica de Irán, rodeado de conflictos inter e intra estatales y la floreciente cantidad de actores paraestatales, representa un enorme desafío para su toma de decisiones de política exterior (Zarif, 2014). Por el otro, para Estados Unidos, la región ha sido una de las principales zonas de enfrentamientos proxy con Rusia durante la guerra fría y hasta hoy es un punto estratégico clave para extender y mantener su influencia y poder hegemónico.

Leverett y Leverett (2010) puntualizan que entre Irán y Estados Unidos se desarrolla una nueva guerra fría en la que cada uno apoya a un bando en disputa en diversos conflictos. Así, por ejemplo, Estados Unidos respalda al gobierno israelí e Irán acompaña a Palestina y al grupo armado Hamas, pero no se enfrentan de forma directa. Lo mismo sucede en el Líbano entre el gobierno, con apoyo estadounidense, y Hezbolá, con sustento iraní. Desde luego, no hay que dejar de lado la importancia de la alianza estadounidense con Arabia Saudita, el acercamiento iraní a Rusia y China y su apoyo al gobierno en Siria. Esta dicotómica red de alianzas y puntos de conflicto irreconciliables en la región impiden un acercamiento entre Estados Unidos e Irán. Incluso, si bien ha habido intentos de cooperación desde Irán en la lucha contra grupos armados terroristas, estos no han llegado a concretarse por la negativa estadounidense (Leverett y Leverett, 2010). En este sentido, si bien existen conflictos donde los actores tienen intereses diametralmente opuestos en la región (como la situación Israel-Palestina), también podría haber algún tipo de cooperación en cuestiones puntuales si hubiera mayor voluntad política y menor desconfianza entre las partes. Así, las limitaciones de política exterior basadas en los intereses geopolíticos, es decir, los puntos de conflicto en los cuales ni Estados Unidos ni Irán pueden ceder (como la necesidad de apoyar a Palestina en el caso de Irán basándose en la “solidaridad islámica”), podrían tener un menor efecto en la conformación de las relaciones bilaterales si se realizaran mayores esfuerzos para generar espacios de diálogo y trabajar en la construcción de la confianza mutua.

Capítulo 3: Marco teórico

Existen muchas formas posibles de analizar la relación entre Irán y Estados Unidos. Siguiendo a Ehteshami (2017), Gallagher (2013) y Shoaib (2016), el constructivismo presenta un enfoque adecuado para entender las dinámicas establecidas entre ambos actores. De acuerdo con Shoaib (2016), el *impasse* nuclear entre ambos está basado principalmente en ideas y narrativas de desconfianza hacia la otra parte, que se reforzaron por las diferencias culturales y experiencias históricas comunes. A su vez, continúa (2016), los intereses y percepción de amenaza de ambos Estados se construyeron a partir de esas ideas y narrativas.

El constructivismo parte del supuesto de que las identidades de los Estados se construyen a partir de interacciones sociales dentro del sistema internacional. A su vez, se da un rol predominante a las ideas, que moldean el sistema internacional, las normas internacionales y las relaciones entre estos Estados, afectando sus percepciones e intereses (Finnemore & Sikkink, 1998; Shoaib, 2016; Wendt, 1995 y 1999). El concepto de ideas engloba amenazas, intereses, identidades y otros componentes de la realidad internacional y doméstica (Shoaib, 2016). Finalmente, estas dan un valor subjetivo a las capacidades materiales de los Estados, de acuerdo a las identidades socialmente construidas, influenciando el comportamiento de los actores (Shoaib, 2016). En este esquema, las identidades de Estados Unidos e Irán son construidas, al menos en parte, de forma intersubjetiva a partir de sus muchas interacciones en una relación de enemistad y desconfianza.

Simultáneamente, esta corriente teórica actúa en el nivel doméstico (o interno) y en el nivel internacional (estructural/sistémico) (Shoaib, 2016). En el primero, se enfoca en las características propias del Estado y la sociedad (sus valores, cultura y normas) que construyen los intereses del Estado e influyen su toma de decisiones. En el segundo nivel, como se mencionó anteriormente, esta refiere al proceso de interacciones entre los actores internacionales en el cual ambos definen sus intereses y posiciones. En este proceso, muchas veces, lo discursivo tiene un rol muy significativo. Es por ello que, en nuestro análisis, daremos un rol protagónico a los discursos de los dos principales actores de la política exterior iraní: el Líder Supremo Ayatolá Jamenei y el presidente Rouhaní.

Al mismo tiempo, nos serviremos de teorías de agente específico y de teorías estructuralistas para el análisis de la política exterior iraní. En el primer caso, se asume que los líderes moldean la política exterior y que sus características personales son cruciales en la toma de decisiones (Hudson, 2005; Preston, 2010; Rapport, 2017). Más aún, que determinados líderes pueden tener impacto muy fuerte y duradero en la política exterior de un Estado (Gallagher, 2013). En el segundo caso, se afirma que existen restricciones externas e internas para la toma de decisiones (Skidmore, 1994; Stein, 2006; Volgy & Schwarz, 1994). Entre las restricciones internas se encuentra la identidad revolucionaria, que es necesaria para la construcción de la legitimidad y está presente en los lineamientos de política exterior. Entre las restricciones externas analizaremos el accionar estadounidense y cómo este ayuda a aumentar o disminuir la conflictividad entre los actores. En términos generales, las internas limitarían las posibilidades de acercamiento, y descenso de la conflictividad, de los líderes iraníes a Estados Unidos. Por su parte, las externas podrían tanto aumentar la conflictividad como disminuirla.

3.1. Identidad y política exterior

El análisis de la política exterior iraní presenta complejidades relacionadas con su dimensión revolucionaria (Shoaib, 2016). Esta identidad es un elemento crucial en la política exterior iraní desde 1979 (Ehteshami, 2017). Como veremos a continuación, este atributo es un nexo ineludible entre la política doméstica y el comportamiento del Estado en la arena internacional.

La Revolución Islámica de 1979 se llevó a cabo con el fin de derrocar al Sha Reza Pahlevi. Este monarca era conocido por tener una fuerte relación con los Estados Unidos y políticas tendientes a “modernizar” Irán e importar los valores occidentales. Entre ellas, tuvieron lugar reformas económicas, sobre todo agrarias, que derivaron en una fuerte crisis: crecimiento de la pobreza, la desigualdad y la inseguridad, una gran migración del campo a las principales ciudades y cambios radicales en las costumbres sociales de estos centros urbanos

(propagación del alcoholismo, las adicciones y la prostitución). Algunos sectores de la sociedad incluso culpaban del cambio cultural a la numerosa cantidad de extranjeros occidentales, principalmente europeos y estadounidenses, que visitaban Irán en los años '70. Desde luego, la crisis económica y social generó críticas hacia el gobierno al interior de Irán. Para mantener el poder, el Sha censuró toda oposición y persiguió a sus detractores, generando un clima latente de hostilidad. La situación empeoró de forma tal que diversos sectores sociales, de clase alta y baja, estudiantes, comerciantes, de derecha, religiosos, fundamentalistas, moderados e incluso de izquierda marxista, se unieron para derrocarlo. Durante el primer año de afealdía, el clero se impuso sobre las demás facciones en pugna por medio de la presión política y el uso de la fuerza, pero su discurso de volver a los valores originales del islam, que habían sido “corrompidos” por el occidente, ganó popularidad y apoyo entre el pueblo iraní. Las ideas fundamentalistas religiosas le dieron legitimidad al gobierno religioso y al sistema político que establecía un Líder Supremo proveniente de las altas esferas clericales para ser el guía moral y espiritual de la nación.⁵

En este punto, Omer y Springs (2013), en su libro *Religious Nationalism*, nos aportan un concepto sumamente útil. Ellos afirman que cuando los líderes se aprovechan de los símbolos religiosos para ganar seguidores y movilizarlos, se ven obligados a perpetuar esas ideas que permitieron la creación del régimen. Así, continúan los autores, se vuelven presas de estos símbolos y su poder depende de mantener esos conflictos originarios vivos, muchas veces con resultados inesperados y/o desafortunados. En nuestro caso, entonces, el poder del gobierno islámico deviene de mantener sus ideas y símbolos fundantes y su enemistad con Estados Unidos. Esto, como se mencionó anteriormente, limita sus opciones de política exterior.

Partiendo de esa noción, podemos observar ideas fuertemente arraigadas en el discurso político iraní que muestran la conexión entre la identidad islámica y su política exterior. De acuerdo con Mohammad Nia (2012), estas son: la “campaña anti-arrogancia”, el “contra-

⁵ El recorrido histórico de este párrafo proviene de las siguientes fuentes: Amuzegar (1995), Ansari (2007), Armstrong (2004), Ehteshami (2017), Ostovar (2016), Qureshi (1988), Shoaib (2016) y Zaccara (2005).

hegemonismo” y la “resistencia” (tanto política como económica). Estos conceptos marcan el enfrentamiento con Estados Unidos y rechazan todo tipo de dominación o influencia política, económica, social o cultural. A su vez, la “solidaridad islámica” y la “unidad islámica” son claves para entender el apoyo a los Estados musulmanes (o grupos islámicos) en Medio Oriente en contra de toda forma de opresión, particularmente desde los Estados centrales, lo que refuerza su enemistad hacia Estados Unidos (Mohammad Nia, 2012).

En suma, la identidad revolucionaria iraní, construida en el ámbito doméstico, actúa limitando las posibilidades de acercamiento a Estados Unidos y elevando los niveles de conflictividad entre ambos. Basándonos sólo en esta premisa, podríamos esperar que los niveles de conflictividad en el discurso iraní permanecieran altos, de forma continua, durante el periodo a estudiar.

3.2. Importancia del accionar estadounidense

Sin embargo, como se mencionó anteriormente, analizaremos el comportamiento estadounidense hacia Irán como la principal restricción externa para la toma de decisiones iraní sobre las relaciones bilaterales. Como afirma Mohammad Nia (2012), Irán actúa en respuesta a los estímulos del contexto internacional: si Estados Unidos tiene un comportamiento agresivo, se esperaría que Irán aumente fuertemente sus niveles de conflictividad; por el contrario, si el primero tiene un accionar conciliatorio, Irán tendería a moderarse.

Para dar sustento a su argumento, Mohammad Nia (2012) hace una retrospectiva hacia decisiones de política exterior iraní que dan cuenta de este fenómeno. Entre ellos, degradar las relaciones con Reino Unido en 2011 después de la aplicación de nuevas sanciones económicas, adelantarse a las sanciones a la venta de petróleo de la UE dejando de vender prematuramente a Reino Unido y Francia en 2012, la construcción de 10 establecimientos de enriquecimiento de uranio luego de que la ONU demandara cortar a la mitad sus actividades de enriquecimiento nuclear en 2009 (algo que según sus autoridades no había sido

considerado sino hasta después de la decisión de Naciones Unidas) y la decisión de Irán de posponer las negociaciones nucleares como castigo por las sanciones de las potencias occidentales (Mohammad Nia, 2012).

En el marco de las negociaciones nucleares, desde agosto de 2013 a diciembre 2019, podríamos valorar determinadas acciones estadounidenses como confrontativas o conciliatorias. Estas acciones pueden ser agrupadas en tres ejes: en torno al acuerdo de 2013 y el JCPOA (*Joint Comprehensive Plan of Action*) de 2015, en torno a los discursos políticos estadounidenses y en torno a su accionar militar. Respecto a los acuerdos, tanto su firma como su cumplimiento podrían ser considerados elementos conciliatorios ya que evidencian la intención de colaborar, mejorar las relaciones bilaterales y construir la confianza mutua. En contrapartida, tanto retirarse del acuerdo como no cumplir con las cláusulas establecidas en él representan una actitud confrontativa que eleva la desconfianza. De esto se desprende que:

H1 A La firma de los acuerdos modera la conflictividad

H1 B La retirada de los acuerdos aumenta la conflictividad

y que

H2 A Cumplir con las cláusulas del acuerdo modera la conflictividad

H2 B No cumplir con las cláusulas del acuerdo aumenta la conflictividad.

En relación con los discursos políticos, serán considerados tanto los de los tomadores de decisiones como los de otras personas importantes de la élite política estadounidense, restringidos únicamente a la cuestión nuclear. Es importante aclarar que sólo se estudiarán aquellos mencionados en los propios discursos iraníes tanto de Rouhani como del Líder Supremo y que no se realizará un análisis separado de los discursos estadounidenses como fuente primaria. Entonces:

***H3 A** Discursos conciliadores de los actores relevantes de política exterior moderan la conflictividad*

***H3 B** Discursos agresivos de actores relevantes de política exterior aumentan la conflictividad.*

En suma, las acciones confrontativas de Estados Unidos, potenciadas por la identidad revolucionaria, indefectiblemente deberían tener como resultado un aumento de la conflictividad. No obstante, las acciones conciliatorias, dado que compiten con la identidad, podrían dar lugar a algún error en nuestras predicciones. Desde luego, esto se contrastará posteriormente a la luz de los datos.



Universidad de
San Andrés

Capítulo 4: Metodología

Para la realización de la presente investigación utilizaremos un diseño cualitativo. De acuerdo con Maxwell (2012), la flexibilidad de este tipo de diseño nos permitirá construir y reconstruir nuestro modelo metodológico en iteraciones hacia atrás y hacia adelante a medida que avance en la investigación, aprovechando las cualidades interactivas y de interconexión del modelo. A su vez, con el objetivo de poder analizar un evento o fenómeno particular a lo largo del tiempo, y guiados por una pregunta de investigación enfocada en el *cómo*, realizaremos un estudio de caso (Yin, 2009). En este sentido, uno de los principales beneficios que este tipo de estudio brinda es la posibilidad de estudiar un conjunto de eventos con intensidad y profundidad, aspecto que muchas veces se deja de lado en investigaciones con una gran cantidad de observaciones (Gerring, 2004).

El caso en cuestión, es un caso extremo con características longitudinales en los términos de Yin (2009). Existen algunas particularidades de la relación establecida entre Estados Unidos e Irán, desde su fundación como República Islámica en 1979, que influyen de forma única en la percepción de la relación de conflicto creada entre los actores, especialmente desde la perspectiva iraní. En primer lugar, la percepción de Estados Unidos como enemigo es parte crucial e irremplazable de la identidad iraní desde 1979, conformándola de forma significativa. En este sentido, uno de los propósitos principales en la fundación de la República Islámica, establecido en el art.2 y art.154 de su Constitución Nacional (Ehteshami, 2017), es seguir las enseñanzas del islam que incluyen defender y proteger al oprimido o, en otras palabras, combatir toda forma de opresión. Dado que se podría interpretar el imperialismo como una forma de actuar de unos Estados oprimiendo a otros, es posible afirmar que combatir el imperialismo, viendo como su principal exponente a Estados Unidos, es un objetivo relevante y fundante de la política iraní. También, la Constitución Nacional en los art. 152 y art. 153 establece la protección específica de todos los musulmanes no alineados con los poderes hegemónicos y la protección de los recursos estratégicos y la cultura (Ehteshami, 2017). Así, la enemistad con este Estado es una de las principales fuentes de legitimidad del gobierno islámico (Zaccara, 2005). Esto tiene múltiples consecuencias para

la vida y la política iraní, pero, sobre todo, vuelve la relación con Estados Unidos inflexible al cambio porque un alineamiento con este país podría derivar en una pérdida de legitimidad y de poder que podría poner en peligro al gobierno y al sistema político como se lo conoce hasta el momento (Ehteshami, 2017). Por ello, el posicionamiento respecto a Estados Unidos es un elemento repetido en el discurso político iraní. Sin dudas, el “discurso del enemigo” y la “percepción de amenaza” son claves en la política exterior iraní y su relación con el hegemon (Mohammad Nia, 2012).

Si bien muchos Estados definen su identidad en oposición a la identidad de otros Estados o basándose en la enemistad con ellos, la importancia que tiene para Irán en términos de legitimidad, interna y externa, y de supervivencia del sistema de gobierno desde su fundación, lo vuelven un caso extremo en términos de conflictividad e inflexibilidad al cambio.

En segundo lugar, la cuestión nuclear, entendida como un asunto de seguridad nacional e internacional, es un punto crítico de conflictividad. Claramente, la conflictividad en asuntos de seguridad es mayor que otros como el comercio, siendo más difícil avanzar en las negociaciones o llegar a acuerdos. De hecho, muchos Estados tienen asuntos sin resolver en temas de seguridad, pero aun así comparten acuerdos comerciales. Por su parte, los intercambios comerciales pueden ser tomados de rehenes en las negociaciones de seguridad o interrumpidos como forma de sanción hacia una de las partes. En el caso iraní en particular, ha habido sanciones que afectan el comercio de su petróleo y también se ha argumentado que llegar a un acuerdo nuclear con Estados Unidos podría mejorar su comercio y su desarrollo económico (Gallagher, 2013; Soltaninejad, 2015). Este puede ser un buen incentivo para acercar a Irán a la mesa de negociación, aunque la cuestión nuclear sea un punto extremo en la conflictividad de sus relaciones con el hegemon.

Otra cuestión relevante en lo nuclear es el rol estadounidense. Es posible afirmar que Estados Unidos se ha mostrado inflexible con el desarrollo nuclear iraní como no lo ha sido con otros Estados. De acuerdo con Shoaib (2016), durante los últimos 30 años, ningún programa nuclear ha recibido tanta atención ni tanta crítica, a nivel internacional, como el iraní. Así,

Estados que no son parte de las principales potencias globales han desarrollado armas nucleares en las últimas décadas. Entre ellos podemos mencionar a Israel, Pakistán, India y Corea del Norte (*Center for Arms Control and Non-Proliferation*, 2020 A; 2020 B; 2020 C). Esto, en el caso extremo de enemistad con Corea del Norte, ha derivado en algunas sanciones económicas que no solo han sido ineficaces, sino que no han sido siquiera más significativas que la lista de sanciones que han sido aplicadas contra ese Estado desde los años '50 por otros asuntos alejados de la cuestión nuclear (Chang, 2003). Incluso, Noland (2009) afirma que las sanciones comerciales impuestas a Corea del Norte luego de su primer ensayo nuclear en 2006 no tuvieron ningún efecto en perceptible en su comercio con sus dos principales socios, China y Corea del Sur. Por su parte, las sanciones económicas impuestas a Irán, que no ha alcanzado las capacidades para producir la bomba y mucho menos ha hecho ensayos nucleares (*Center for Arms Control and Non-Proliferation*, 2020 C), han sido muy perjudiciales para su economía y, por extensión, para su población (Gallagher, 2013; Soltaninejad, 2015).

En términos de pertinencia, la relación Irán-Estados Unidos resulta crucial en el desarrollo de los conflictos en Medio Oriente. Irán, en su rol de potencia regional (Ehteshami & Hinnebusch, 2002; Zaccara, 2005), influye ampliamente en la política de la región teniendo un claro rol en los conflictos en Palestina, Líbano y Siria. Por su parte, Estados Unidos, como superpotencia desde fines de la Segunda Guerra Mundial, ha extendido su influencia en Medio Oriente, apoyando a diversos actores (y retirando su apoyo) y brindando recursos, entrenamiento y soporte logístico. Dado que ambos tienen intereses contrapuestos, Irán ha buscado en más de una oportunidad neutralizar la influencia estadounidense en la región y, de acuerdo con Amuzegar (1995), puede representar una verdadera amenaza a los intereses norteamericanos en Golfo. Sin dudas, no debe menospreciarse el lugar de Irán en la región. Como bien afirma Guillermo Nicolás, ex Encargado de Negocios de la Embajada Argentina en Irán, “cualquier charla de paz tiene que incluir a Irán y Occidente no suele incluirlo” (comunicación personal, 2019).

Finalmente, no es de extrañar que este choque de intereses, asimetría de poder y superposición de áreas de influencia, entre la potencia global y la potencia regional, muchas

veces genere o intensifique conflictos pre existentes, con un impacto significativo y duradero en las dinámicas regionales.

Retomando las características particulares del diseño, la justificación del recorte temporal (agosto 2013 – diciembre 2019) responde a tres principales razones. En primer lugar, si bien hubo un intercambio de comunicados sobre la cuestión nuclear entre Obama y el Líder donde se dejaba en claro la intención de promover un acuerdo (BBC Mundo, 24/11/2013), las negociaciones nucleares comenzaron oficialmente con la llegada de Rouhaní al poder en agosto de 2013. Esto resultaba impensado por la historia común de conflicto y desconfianza y por las características críticas propias de la cuestión nuclear mencionadas anteriormente. Más allá del acuerdo final alcanzado en 2015, el inicio mismo de las negociaciones es un hito en las relaciones entre Irán y Estados Unidos. En segundo lugar, resulta importante analizar la percepción del conflicto dentro del mismo acuerdo JCPOA (*Joint Comprehensive Plan of Action*) puesto que representa un período crítico en las relaciones bilaterales en el cual los niveles de conflictividad no necesariamente se mantienen estables. En algún punto, este acuerdo funciona como una prueba de la capacidad de llegar a soluciones comunes mediante negociación y de mantener y cumplir los compromisos asumidos. Es una prueba de fuego para la construcción de la confianza mutua. Por último, el período entre la salida de Estados Unidos del acuerdo en 2018 y diciembre de 2019 incluye la mayor parte de las violaciones al acuerdo por parte de Irán y es clave para analizar los niveles de conflictividad percibida por Irán como respuesta a las acciones estadounidenses.

Considerando que este trabajo busca analizar los cambios y las continuidades en la política exterior iraní hacia Estados Unidos sobre la cuestión nuclear, lo que implica, en palabras de Levy (2008), “entrar en la “caja negra” de la toma de decisiones y explorar las percepciones y expectativas de los actores” (p.6), creemos que el abordaje adecuado de análisis es a partir de un rastreo de procesos. Este puede definirse como la reconstrucción y el análisis de una determinada narrativa o trayectoria, enfocándose en los puntos críticos de cambio, a la luz de las teorías e hipótesis planteadas por el investigador, con el fin de describir sucesos o desarrollar mecanismos causales (Collier, 2011; Bril-Mascarenhas, Maillet & Mayaux, 2017).

Por su parte, el desarrollo de la investigación misma no es lineal, sino más bien, tiene momentos inductivos y deductivos, yendo desde los datos a la teoría y viceversa tantas veces como sean necesarias para lograr una correcta integración entre ambas y alcanzar una explicación adecuada de los resultados (Bril-Mascarenhas, Maillet, & Mayaux, 2017). A su vez, el rastreo de procesos se vale de piezas de evidencia y fuentes de análisis tales como documentos de archivo, entrevistas, discursos, entre otros, para arribar a la generación y puesta a prueba de las hipótesis (Brady & Collier, 2010; George & Bennett, 2005; Yin, 2009).

En este caso, utilizaremos como fuente de análisis principal los discursos y declaraciones de los dos principales líderes de la política exterior iraní: el presidente Rohaní y el Líder Supremo Jamenei. Esta decisión metodológica, enfocada en lo discursivo, responde a diversos factores. *A priori*, es el método utilizado en otros análisis de política exterior iraní donde la identidad y las percepciones de los actores juegan un rol predominante (Mohammad Nia, 2012; Moshirzadeh, 2007). En concordancia con Mohammad Nia (2012), el estudio de lo discursivo está muy relacionado con teorías constructivistas, que es el enfoque que se pretende en este trabajo. Para el constructivismo, el uso del lenguaje de los tomadores de decisiones da cuenta de la relación entre los Estados y de la interpretación de las intenciones asociadas a sus capacidades materiales (Wendt, 1995). Así el estudio de los discursos resulta en una excelente herramienta para analizar las percepciones de los actores y la construcción de sus relaciones en términos del esquema amigo-enemigo. Por último, lo discursivo nos permite observar como lo nuclear en específico ha ido tomando mayor relevancia en la agenda de política exterior iraní y nos ayuda a explicar cambios y continuidades de la política exterior en este asunto (Moshirzadeh, 2007).

Específicamente, analizaremos transcripciones de discursos y reuniones (*meets*) de los líderes entre sí, con otros actores de la política iraní, con diferentes sectores de la sociedad y con otros líderes globales entre agosto 2013 y diciembre 2019. Los datos provienen del archivo de la página web oficial del Líder Supremo (<https://www.leader.ir/en/search/nuclear/all/20130801-20131230/all/1>) y del archivo de la página web presidencial (<http://president.ir/en/search>). Todos ellos se encuentran disponibles

en diversos idiomas y han sido leídos y analizados en su versión en inglés, siendo filtrados por la palabra “nuclear”, concepto que funciona de marco temático del presente análisis.

De acuerdo con Yin (2009), podríamos plantear dos principales problemas con el uso de estos datos: confiabilidad y calidad. En cuanto a la confiabilidad de la fuente, podríamos afirmar que son confiables en la medida en que surgen de una fuente oficial gubernamental. En términos de confiabilidad de los datos, si bien los discursos pueden contener aseveraciones que no sean del todo precisas o verídicas, es importante considerar que se busca captar la *percepción* de las relaciones bilaterales que tienen los tomadores de decisión iraníes y no tanto la veracidad de los hechos relatados. Por su parte, cuando analizamos la calidad de los datos, se podría argumentar que no utilizar los discursos en su idioma original podría derivar en errores de interpretación e inexactitudes en diferentes niveles. Sin embargo, estas traducciones han sido realizadas por el propio gobierno iraní y, por ende, podríamos afirmar con seguridad que debería representar fielmente las opiniones de los actores. Así, se evitan errores y sesgos propios de traducciones realizadas por agentes de otras nacionalidades, visiones políticas o sin conocimientos del sistema político, la política o los actores iraníes. Definitivamente, los datos cumplirían con estándares de calidad y confiabilidad necesarios para la realización de este estudio.

Universidad de
San Andrés

Capítulo 5: Rouhaní y el primer acuerdo (agosto 2013 - julio 2015)

Desde sus inicios, Mahmud Ahmadinejad (2005-2013) había llevado adelante una confrontativa política exterior hacia los Estados Unidos, fuertemente alineada con los lineamientos de política exterior marcados por el anti-imperialismo y la resistencia. Esta retórica, siguiendo la teoría de Mohammad Nia (2012), podría ser en parte explicada por el discurso y las acciones de Bush hijo contra el terrorismo y el Eje del Mal. Sin embargo, con la llegada de Obama en 2009, no hubo mayores modificaciones en la retórica de Ahmadinejad ni en las relaciones bilaterales. Este estado de cosas cambia radicalmente con la elección de Rouhaní en agosto de 2013.

Rouhaní se presentaba a los electores como una persona de confianza del Líder Alí Jamenei, pero también como alguien de la facción moderada (o *soft-liner*), con las capacidades para permitir a Irán integrarse nuevamente al mundo, aliviar las sanciones y traer progreso económico. Este conjunto de condiciones lo mostraba también como la persona idónea para lograr una mayor unión en el ámbito doméstico, que estaba muy dividido por una fuerte lucha facciosa entre conservadores y moderados. Esta rivalidad tiene lugar en diferentes niveles y propone un posicionamiento respecto de las relaciones de Irán hacia Estados Unidos en la que los moderados sugieren un acercamiento en pos del alivio de sanciones y mejoras económicas y los conservadores priorizan la preservación de la identidad revolucionaria y rechazan todo acercamiento bilateral hacia el hegemón. A nivel del sistema político, los conservadores son principalmente: el Líder (y los grupos para-institucionales que responden a él), las fuerzas armadas (incluye a la Guardia Revolucionaria (IRGC) y a las fuerzas regulares), el Consejo de Guardianes (Senado, con poder de veto, formado por los más altos líderes religiosos islámicos de Irán), la Asamblea de Expertos (que elige al Líder, evalúa su desempeño y puede removerlo de su cargo) y el Jefe del Poder Judicial (elegido por el Líder) (Zaccara, 2005; BBC Mundo, 2014). Mientras tanto, los moderados tienen un lugar menor, sin tener un control absoluto sobre ningún órgano. Así, viven en constante disputa por el poder en el Parlamento (o *Majlis*), en el cargo del Presidente y en el Consejo de Ministros

(propuesto por el presidente pero que requiere aprobación del Parlamento)⁶.

Por su parte, esta división entre facciones se observa al interior de la sociedad. En este sentido, los moderados suelen concentrarse en las grandes ciudades, corresponder a grupos etéreos más jóvenes, tener un mayor acceso a la tecnología, tener un nivel socioeconómico alto y, en algunos casos, han tenido la posibilidad de estudiar o viajar al exterior (Armstrong, 2004). En contrapartida, la facción conservadora suele dominar las áreas rurales, focalizarse en grupos de edad más avanzada (especialmente aquellos que eran jóvenes o estudiantes durante la Revolución Islámica de 1979) y ser parte o tener relación con el clero y las fuerzas armadas (Armstrong, 2004).

Volviendo al análisis de la retórica de Rouhani, podemos notar varios aspectos relevantes en su discurso y en su relación con el Líder. En principio, es destacablemente conciliador hacia el exterior y es evidente su intención de mejorar las relaciones de Irán con las potencias occidentales. Sin dudas, el presidente tiene mucho mayor contacto con los mandatarios de estos Estados que el Líder. Simultáneamente, su discurso es dirigido mayormente hacia la facción moderada aunque en ocasiones reitera el concepto de “resistencia hacia la opresión” y hace hincapié en el apoyo que recibe del Líder en las negociaciones. De esta forma, apela a sus bases moderadas pero también se nutre de la legitimidad que le da el Líder para con la facción conservadora.

Por su parte, el discurso del Líder es notoriamente más confrontativo hacia Estados Unidos y suele tener reacciones mucho más fuertes a sus discursos y políticas. En la retórica de Jamenei se reitera no sólo la idea de la “resistencia” sino también del “anti-imperialismo”, de la “campaña anti-arrogancia”, de la “percepción de amenaza”, de la “solidaridad islámica” y del “discurso del enemigo”. Todos ellos construyen un discurso más conservador e inflexible al cambio que el de Rouhani. El Líder también se dirige mayormente a actores domésticos y tiene reuniones con diferentes sectores sociales, especialmente con personas pertenecientes a ala conservadora. Entre ellos podemos mencionar el Consejo de Guardianes,

⁶ Para más información sobre las diferentes partes del sistema político y las interacciones entre ellas ver el artículo de BBC Mundo (2014) *El sistema político iraní* (https://www.bbc.com/mundo/internacional/2009/06/090609_sistema_politico_irani_vs).

las fuerzas armadas, grupos estudiantiles, docentes, el clero y familiares de los mártires nucleares (personas asesinadas por contribuir a los planes nucleares iraníes).

Sus relaciones exteriores son mucho más limitadas que las del presidente y su mayor contacto es con Putin, fuerte rival de Estados Unidos. Finalmente, se nutre recíprocamente de la legitimidad de Rouhaní, apelando a la unión nacional, y lo apoya públicamente en las negociaciones. Es claro que existe un trabajo conjunto y un diálogo fluido entre ambos actores, si bien discursivamente representan a sectores en pugna. En sí, ambos necesitan, al menos en el período 2013-2015, tener un discurso conciliador hacia el exterior que permita levantar las sanciones pero no perder la legitimidad hacia el interior, que se basa en lo ideológico, en la retórica fundamentalista. De este modo, el discurso del Líder tiende mayormente hacia niveles altos de conflictividad hacia Estados Unidos y parece tener un tono más conciliador en momentos políticos puntuales de acercamiento. En tanto, Rouhaní es sobre todo conciliador y no suele reaccionar ante discursos estadounidenses conflictivos.

Durante este período, existen algunos hechos relevantes del accionar o del discurso estadounidense que, de acuerdo a la teoría de Mohammad Nia (2012), podrían modificar el discurso y el accionar de ambos mandatarios y tener repercusiones para su política exterior. En primer lugar, el 24 de noviembre de 2013, se firma el primer acuerdo entre Irán y las potencias (Estados Unidos, Rusia, China, Francia, Reino Unido y Alemania). En él, se estipula que se reducirá una parte de las sanciones hacia Irán y que este disminuirá sus capacidades nucleares (Shoaib, 2016). Este acuerdo, es el mayor acercamiento en más de una década, sienta las bases para la negociación de un acuerdo mucho más integral (el posterior *Joint Comprehensive Plan of Action*) y es cumplido en su totalidad por las partes (BBC Mundo, 2013). Por ello, de acuerdo con H1 A y H2 A, esperaríamos que reduzca las tensiones y la conflictividad en el discurso de los mandatarios iraníes.

Sin embargo, esto es apenas perceptible en el discurso del Líder. Ayatolá Jamenei, que había sido muy agresivo hacia Estados Unidos durante 2013, llamándolo un “enemigo” que impone sanciones basadas en su “arrogancia y rencor hacia Irán”, deja de lado las agresiones el día posterior a la firma para felicitar a los negociadores iraníes, aunque las reanuda rápidamente

a principios de 2014 (Jamenei, 2013 A; 2013 B; 2013 C). Durante ese año, si bien el Líder apoya abiertamente las negociaciones, reitera constantemente la idea de la “resistencia”, de que Estados Unidos no tiene intenciones reales de llegar a un acuerdo y de que la cuestión nuclear es meramente una excusa para impedir el desarrollo iraní (Jamenei, 2014 A; 2014 B; 2014 C). Esto nos muestra un escaso y bajo efecto en los niveles de conflictividad del actor en cuanto a la firma del acuerdo y el cumplimiento de las demás partes firmantes.

En tanto, Rouhaní se mantiene constante, antes, durante y después de la firma en un tono conciliatorio y de optimismo frente a las negociaciones (2013 A; 2013 B; 2013 C). Tampoco parece haber un efecto destacable en cuanto al cumplimiento de este acuerdo. Sin embargo, sí hay algunas variaciones durante 2014: entre marzo y mayo el presidente lanza algunos discursos levemente confrontativos en los que afirma que hay que mantener la “economía de la resistencia” para no ceder en la lucha contra el Mal y condena a Estados Unidos por la venta de armas químicas y biológicas a Irak durante la guerra Irán-Irak (Rouhaní, 2014 A; 2014 B). Luego, vuelve a su tono conciliatorio durante el resto del año y finalmente en un discurso de diciembre asevera que las negociaciones son difíciles porque no “se puede confiar en los enemigos occidentales”, idea que retorna a conceptos como la “percepción de amenaza” y “el discurso del enemigo” (Rouhaní, 2014 C).

A principios de 2015, el Líder responde fuertemente a tres hechos puntuales, alineados con H3 A y H3 B: las declaraciones de Estados Unidos en febrero, el discurso de año nuevo de Obama y supuestas amenazas estadounidenses a diplomáticos iraníes. En el primero de ellos, afirma que Estados Unidos dice que Irán está de “manos atadas” en las negociaciones y que es la presión estadounidense la que ha logrado doblegar la voluntad iraní y hacer que disminuya sus capacidades nucleares (Jamenei, 2015 A). Esto, desde luego, dio mayor vigencia a los conceptos de “resistencia” y de la “campaña anti-arrogancia” en el discurso del Líder. Más tarde, el saludo de Obama por el año nuevo persa, que podría ser visto como un gesto conciliatorio de respeto hacia la cultura de Irán y por ende mejorar las relaciones bilaterales, resulta en una ofensa para el Líder, aumentando la conflictividad. En su mensaje, Obama asegura que algunos en Irán no quieren el acuerdo y que Estados Unidos sólo levantará las sanciones cuando Irán cumpla su parte del acuerdo, a lo que el Líder respondió

tildando el discurso de “engañoso e inaceptable” (Jamenei, 2015 A).

Si bien durante abril disminuye la conflictividad en el discurso del Líder, aumenta nuevamente durante mayo cuando acusa a Estados Unidos de amenazar a diplomáticos iraníes durante las negociaciones (Jamenei, 2015 B; 2015 C). Así, Jamenei asegura que Irán no va a someterse a las presiones estadounidenses y repasa públicamente la historia común de enfrentamientos con Estados Unidos (2015 B). Sin embargo, es importante aclarar que este hecho no es registrado en medios internacionales y que tampoco es mencionado en los discursos de Rouhaní por lo que se podría dudar de la veracidad de estas declaraciones.

En estos tres ejemplos, se puede observar claramente como la conflictividad del Líder es en respuesta al discurso confrontativo estadounidense pero no muestra demasiados cambios con estadios previos. Resulta destacable incluso cierto grado de conflictividad en los días previos a la firma del JCPOA (*Joint Comprehensive Plan of Action*). Así, el Líder respondía a cuestionamientos de estudiantes iraníes respecto de cómo seguiría la “campana anti-arrogancia”, en caso de llegar a un acuerdo, de la siguiente forma:

“The fight against arrogance and hegemonic system, based on Quranic principles, will never stop, and today the US is the most complete example of arrogance”
(2015 D).

En tanto, Rouhaní no tiene ningún tipo de reacción o respuesta frente a los tres hechos que sí inquietan al Líder. En sí, el 2015 parece un año caracterizado por un tono conciliatorio de parte de Rouhaní excepto por dos momentos particulares. El primero es del 26 de febrero de 2015 donde afirma que las negociaciones han salido de su curso por culpa de Estados Unidos y que es su trabajo volver a encauzar el diálogo (Rouhaní, 2015 A). El segundo es del momento justo antes de la firma del acuerdo, donde el mandatario advierte al gobierno norteamericano que, si ellos no cumplen lo pactado, aunque sea un solo día, Irán dejará de cumplir todos sus compromisos nucleares (Rouhaní, 2015 B).

En suma, en esta etapa, si bien los discursos en ocasiones responden a acciones o mensajes estadounidenses, estos no suelen cambiar de forma significativa ni duradera los niveles de agresividad de los discursos del Líder ni del presidente ni los objetivos de política exterior de ese momento. A su vez, sí se presentan algunas variaciones no explicadas por acciones estadounidenses. En el caso de Rouhaní, discursos dirigidos hacia lo doméstico y que atañen al concepto de “resistencia” pueden ser vistos como necesarios para mantener su legitimidad interna. En el caso del Líder, ciertas disminuciones esporádicas de los ataques a Estados Unidos, en apoyo al acuerdo y a Rouhaní, podrían ser explicados por la necesidad de generar cohesión y estabilidad interna.



Capítulo 6: Joint Comprehensive Plan of Action (julio 2015 - mayo 2018)

“The 2015 nuclear agreement marked the beginning of the deconstruction process of existing ideas, and this process can be sustained only if the two sides continue dialogue and positive interaction” (Shoaib, 2016, p. 69).

De acuerdo con nuestra teoría, la firma del *Joint Comprehensive Plan of Action* (JCPOA), debería disminuir la agresividad en ambos discursos y por ende en la relación con Estados Unidos. Este tratado instaba a Irán a reducir fuertemente sus capacidades nucleares, tanto su producción como su almacenaje de material nuclear, hacer modificaciones en sus reactores, restringir su investigación y desarrollo en la materia y someterse a la supervisión y los controles de *International Atomic Energy Association* (IAEA) (*Center for Arms Control and Non-Proliferation*, 2020 C; *Arms Control Association*, 2020). A cambio, Estados Unidos, la Unión Europea y la ONU quitarían sus sanciones nucleares (manteniendo sus sanciones por temas no-nucleares) y permitirían a Irán una mayor participación en los mercados internacionales, especialmente en el de petróleo, así como acceso al sistema bancario internacional y al comercio en EEUU y la UE (*Center for Arms Control and Non-Proliferation*, 2020 C; *Arms Control Association*, 2020)⁷.

El JCPOA (*Joint Comprehensive Plan of Action*) también establecía una serie de pasos para su implementación. Desde el momento de la firma, 14 de julio 2015, las partes se comprometían a iniciar los procesos de revisión domésticos del acuerdo e Irán, además, debía comenzar a proporcionar información a la IAEA (*International Atomic Energy Association*) sobre sus actividades nucleares (*Arms Control Association*, 2020). A partir del 18 de octubre de 2015, los actores se obligaban a tomar las medidas establecidas en el acuerdo (*Arms Control Association*, 2020). Finalmente, el 16 de enero de 2016, si la IAEA (*International Atomic Energy Association*) certificaba que Irán había cumplido con su parte, Estados

⁷ Ver Anexo 1 (*Key Requirements and Actions Mandated by the JCPOA*) para más información sobre las condiciones que estipula el acuerdo para las partes.

Unidos, la Unión Europea y Naciones Unidas retirarían las sanciones (*Arms Control Association*, 2020). Teniendo en mente esta cronología, procederemos a analizar si el acuerdo redujo la conflictividad en los discursos de los mandatarios iraníes (H1 A), si el cumplimiento del acuerdo o su falta de cumplimiento tuvieron los efectos esperados (H2 A y H2 B) y si hubo un efecto observable a partir los discursos estadounidenses.

Recapitulando, llegamos a la firma del JCPOA (*Joint Comprehensive Plan of Action*) con una conflictividad alta del Líder y baja de Rouhaní (con excepción de la advertencia de incumplimiento) hacia el hegemon. Desde ese momento, el discurso del Ayatolá Jamenei, presenta al menos un cambio relevante en el enfoque, pero no de la forma esperada en H1 B, es decir, no disminuye su conflictividad. Únicamente en el discurso del día siguiente a la firma, evita hacer referencias agresivas hacia Estados Unidos y se limita a felicitar a los negociadores, luego de lo cual vuelve a elevar la conflictividad en el discurso (Jamenei, 2015 C).

De esta forma, si Jamenei antes se centraba en la “arrogancia” y la “resistencia frente al imperialismo”, a partir de la firma se enfoca en justificar en lo doméstico que la lucha no ha terminado, que aún existen muchos conflictos con Estados Unidos, sobre todo en lo que atañe a problemas geopolíticos, y que no están dispuestos a negociar estas otras cuestiones. En este sentido, critica fuertemente las políticas norteamericanas en la región denunciando que el hegemon apoya al “*terrorist and infanticidal Zionist regime while labeling terrorist the devoted combatants of Lebanon’s Hezbollah*” (Jamenei, 2015 D). Y agrega que: “*there are some places where hostilities and implementation of animosity is reined in – there is no doubt about this – but this does not mean that the hostilities have lessened*” (Jamenei, 2015 E). Además, la “percepción de amenaza” se traslada a lo doméstico: la amenaza ya no es ser atacados por Estados Unidos de forma abierta y directa, sino que exista algún tipo de “infiltración” en Irán o que se vea afectado por algún tipo de “influencia cultural” que lo haga perder su identidad revolucionaria. De esta forma, Jamenei afirma que hay que combatir los esfuerzos estadounidenses “*to exploit the outcome of the nuclear talks to boost its economic, political and cultural infiltration into Iran*” (2015 F) y puntualiza que “*the more important objective pursued in casual infiltration is ‘to influence decision-making’*” (2015 G). A su

vez, desde los primeros días posteriores a la firma, el Líder reitera que no confía en que Estados Unidos cumplirá su palabra y sentencia: *“They cannot be trusted; they are not people who anything true could come out of their mouths; there is no honesty in them”* (2015 H).

Por su parte, Rouhaní mantiene su tono conciliador y su cautela al hacer declaraciones luego de la firma. Así, asegura que el acuerdo es *“win-win”* y una enorme prueba para el desarrollo de la confianza mutua entre ambas naciones (2015 C; 2015 D). Finalmente, remarca que no existe enemistad entre el pueblo iraní y el estadounidense, sino una crítica a las políticas norteamericanas que afectan negativamente a la población de Irán (2015 D). De esta forma, el discurso de Rouhaní puede ser considerado ligeramente más conciliador, porque aboga por el entendimiento de los pueblos, pero este efecto no es claro porque su discurso no parece variar diametralmente.

En otro orden de cosas, analizaremos si el cumplimiento o incumplimiento de Estados Unidos tuvo un efecto en los niveles de conflictividad de los mandatarios iraníes. En este sentido, el acceso a los datos respecto al cumplimiento estadounidense es limitado. Existe sí mucha evidencia acerca del iraní proporcionado por los reportes de *International Atomic Energy Association* (IAEA)⁸, pero no informes estandarizados sobre el comportamiento estadounidense en el marco del acuerdo. De esta forma, nos basaremos en la información provista en los discursos de los mandatarios iraníes.

Como se mencionó anteriormente, desde el 18 de octubre de 2015, Estados Unidos debía aprobar el acuerdo en el Senado y comenzar los preparativos para implementar el levantamiento de sanciones a partir del 16 de enero 2016, luego de verificar el cumplimiento iraní. Sin embargo, Estados Unidos nunca ejecutó sus compromisos en su totalidad y la desconfianza mutua nunca desapareció. Así, lo expresa el Líder el 15 de junio de 2016 de la siguiente manera:

“The opposite side’s task was to lift the sanctions, but it has not fulfilled this duty.

⁸ Para acceder a todos los reportes de la IAEA ingresar a <https://www.iaea.org/newscenter/focus/iran/iaea-and-iran-iaea-reports>.

Some sanctions have been lifted in some way, but in practice the sanctions have not been [generally] lifted. (...) The Americans have kept fully in place the primary sanctions and this issue affects the secondary sanctions that were supposed to be removed. (...) [T]he issue of transactions with foreign banks has not been resolved yet.” (A).

Además, en noviembre de 2016, días después de la victoria electoral de Trump, representantes estadounidenses amenazaron con imponer más sanciones a Irán, lo que violaría el acuerdo (Jamenei, 2016 E). Simultáneamente, el Líder continuaba denunciando el incumplimiento de Estados Unidos:

“I deem it necessary to say that [these American officials] have done many things, committed numerous violations of [under the nuclear agreement], [and list of their violations] is not limited to a few cases. The more recent is this extension of 10-year sanctions. If these sanctions are [extended], it would be certainly a violation of the JCPOA – without any doubt – and they [must] know that the Islamic Republic will certainly show a reaction to it” (Jamenei, 2016 E).

Este incumplimiento, sin dudas, empeora las relaciones bilaterales. A la desconfianza por la “infiltración” y la “influencia cultural” se suma la idea de que se perdió toda posibilidad de sembrar confianza; ya no sólo no hay una buena predisposición para negociar cuestiones geopolíticas regionales, no hay ninguna posibilidad de negociar ninguna cuestión. Como afirma Jamenei (2016 B): *“This experience showed us that we cannot sit down and talk [with America] like a trusted [negotiating] party with regard to any issue”*. Posteriormente, el Líder sentencia que Estados Unidos mostró hostilidad hacia Irán antes y después del acuerdo y que el conflicto bilateral no tiene solución (2016 C; 2016 D).

De la misma manera, Rouhaní señala este hecho el 6 de diciembre de 2016: *“all nuclear sanctions, except for some remaining banking issues, have been lifted” (A)*. Acto seguido, anuncia que el Ministro de Relaciones Exteriores de Irán iniciará el proceso de resolución de

controversias, en un intento de presionar al hegemón a cumplir lo acordado, y que desarrollarán un plan para volver de la forma más rápida posible a sus capacidades nucleares previas (2016 A, 2016 B). Este período de finales de 2016 representa un cambio radical, no sólo en la retórica de Rouhaní sino en el hecho de que comienzan a adoptarse medidas concretas de respuesta al incumplimiento norteamericano. En este punto es evidente como la falta cometida por Estados Unidos induce un cambio dramático en las relaciones bilaterales, aumentando enormemente la conflictividad, incluso desde el principal referente de la facción moderada iraní, y produciendo efectos negativos de largo plazo.

Otro punto importante, es la reacción iraní frente a los discursos estadounidenses tanto conflictivos como conciliatorios. Respecto a este último, encontramos un solo ejemplo dentro de los datos disponibles en este período que, sin embargo, tampoco tuvo el efecto buscado. El 18 de julio de 2015, apenas días después de la firma del JCPOA (*Joint Comprehensive Plan of Action*), Obama dió un discurso admitiendo errores que Estados Unidos habría cometido hacia Irán, incluyendo el golpe de Estado de Irán en 1953 y el apoyo a Irak en la guerra contra Irán (Jamenei, 2015 D). Al respecto, el Líder responde de forma muy tajante que los hechos mencionados son sólo “la punta del iceberg”, que hay muchos errores que Estados Unidos no estaría dispuesto a admitir y que deberían dejar de cometerlos para que generaciones futuras no tuvieran que seguir disculpándose (Jamenei, 2015 D). Pese a que los dichos de Obama eran una muestra de enormes avances bilaterales, la respuesta del Líder fue muy parca y poco conciliadora.

En términos de discursos conflictivos que pudieran empeorar la relación entre los Estados, es claro que existe un cambio muy significativo en la retórica estadounidense hacia Irán desde la llegada de Trump al poder en enero 2017. No obstante, declaraciones previas durante su candidatura, criticando el acuerdo y generando sospechas sobre las posibilidades de no cumplir con él, también resultaron perjudiciales (Jamenei, 2016 F). A esto se suman las ya conocidas expresiones de islamofobia, del entonces candidato presidencial, culpando al islam por el desarrollo del terrorismo (Jamenei, 2016 G). Desde luego, estas declaraciones retroalimentaron la desconfianza mutua establecida históricamente y la conflictividad.

A su vez, al sumarse las opiniones de Trump sobre la cuestión al incumplimiento del acuerdo, también hubo un efecto en los discursos de Rouhaní. Así, en julio de 2017, el presidente iraní afirmaba que no creía que Estados Unidos cumpliera con el acuerdo, es decir, terminara de levantar las sanciones y no impusiera nuevas, porque el Trump insistía en que el acuerdo no había sido bueno y que habían sido engañados por Irán (Rouhaní, 2017). Rouhaní incluso llegó a amenazar a Estados Unidos con que habría enormes consecuencias si ellos no cumplían con lo pactado (Rouhaní, 2018 A). Efectivamente, los discursos confrontativos estadounidenses elevaron la conflictividad en los discursos de los mandatarios iraníes.



Capítulo 7: La retirada estadounidense del JCPOA (mayo 2018 – diciembre 2019)

“Since the signing of the agreement, the IAEA has routinely verified that Iran is in full compliance under the JCPOA. Nonetheless, in May 2018, President Trump pulled the United States out of the JCPOA without cause and re-imposed nuclear-related sanctions on Iran.” (Center for Arms Control and Non-Proliferation, 2020 C).

El abandono oficial del acuerdo el 8 de mayo de 2018 establece un punto de quiebre en las relaciones bilaterales. Después de años de esfuerzos diplomáticos, tanto de Obama como de Rouhaní, para disminuir las tensiones, llegar a acuerdos y restablecer la confianza, el gobierno de Trump revivió el conflicto.

Aunque la retirada estadounidense del JCPOA (*Joint Comprehensive Plan of Action*) no tuvo ningún justificativo en los términos del acuerdo, es posible pensar que no fue del todo una sorpresa. Desde las declaraciones de campaña en enero de 2016 hasta mayo de 2018, la retirada estadounidense fue la crónica de una muerte anunciada. Lamentablemente, Trump terminó confirmando a Irán una idea repetida en el discurso del Líder: no se puede confiar en Estados Unidos. Esta decisión incluso generó una respuesta confrontativa en el ala moderada. No es difícil encontrar similitudes con el intento de acercamiento del presidente Jatamí a finales de los años ‘90 que fue respondido con el discurso estadounidense del “Eje del mal”. El propio Líder enuncia el 10 de mayo de 2018 que no es el primer presidente en ser hostil hacia Irán:

“It is not [even] special to this person; the government of America and the American establishment has been hostile and averse to the Islamic Republic since its inception and has been trying to topple it.” (A).

De acuerdo con Jamenei, las hostilidades también se vieron presentes incluso durante la gestión Obama en la forma en que incumplió el acuerdo (2018 A). Pero la retirada estadounidense, junto con la reimposición de las sanciones, la amenaza de establecer sanciones nuevas y haciendo nuevas exigencias al gobierno iraní, también generó desconfianza hacia los países de la Unión Europea. Así, tanto el Líder como Rouhaní exigieron a los Estados europeos mayores garantías de su propio cumplimiento y que intervengan para que Estados Unidos vuelva al acuerdo. A su vez, comenzaron las amenazas de Irán de retirarse del JCPOA (*Joint Comprehensive Plan of Action*) y su progresivo incumplimiento de los compromisos.

El Líder insiste en que no se puede confiar tampoco en los países europeos y en que el acuerdo falló en proveer los beneficios económicos esperados: dos años después de su firma Estados Unidos no había terminado de levantar las sanciones, no había proveído la ayuda económica prometida, la oleada de inversiones nunca había llegado e incluso muchas compañías europeas se retiraron o estaban retirándose de Irán (Jamenei 2018 B). También surge una crítica fuerte hacia el rol de la Unión Europea que no intervino de ninguna forma frente a los incumplimientos estadounidenses en el marco del acuerdo, frente a las amenazas de Trump de retirarse del JCPOA (*Joint Comprehensive Plan of Action*) ni frente a su efectivo abandono (Jamenei 2018 B).

A su vez, el Líder continúa criticando el discurso de Trump argumentando que quiere revivir la iranofobia. Desde luego, los incumplimientos, el abandono del acuerdo y los discursos de Trump desde 2016 afectaron muy negativamente la relación con Irán y elevaron los niveles de conflictividad en el discurso del Líder como se observa en el siguiente fragmento: “*The U.S. regime is the embodiment of evil, violence, creating chaos, and warmongering. The U.S. regime has always lived off trespassing for fulfilling its interests.*” (2019 A). A su vez, el accionar de Trump, a los ojos del Líder, imposibilita todo acuerdo posterior entre las partes:

“The Islamic Republic of Iran negotiated for 5/6 years with the United States and the Europeans which led to an agreement. But the United States disregarded and breached this definite agreement. So, what common sense would once again allow negotiations with a state that has thrown away everything that was agreed upon?”

(2019 B).

Como se mencionó anteriormente, el abandono estadounidense del acuerdo también afectó el discurso de Rouhaní aumentando la conflictividad y sosteniéndola en el tiempo. Así, el mandatario presiona a sus contrapartes en el acuerdo para que hagan que Estados Unidos se reincorpore a él, acusa al gobierno norteamericano de “racista” y de “creerse mejor que otros Estados” y amenaza una y otra vez con que si Irán no puede beneficiarse del acuerdo, lo abandonará (Rouhaní 2018 B; 2018 C; 2018 D).

Durante 2019, las tensiones en la relación bilateral son evidentes en el discurso de Rouhaní. En este sentido, en abril de ese año, el presidente repudia fuertemente el discurso estadounidense que proclama que la Guardia Revolucionaria de Irán (*Islamic Revolutionary Guard Corps* o IRGC) es una organización terrorista (Rouhaní, 2019 A). Sin dudas, con el correr de los meses, desde la retirada estadounidense, la relación entre ambos Estados empeora. Este efecto se acentúa con la conflictiva retórica de Trump, la reimposición de sanciones y la falta de compromiso de las demás partes por instar a Estados Unidos a cumplir con el acuerdo y reintegrarse a él.

Esta situación tiene efectos directos en las decisiones de política exterior de Irán que realiza un abandono progresivo de sus compromisos nucleares (Arms Control Association, 2020)⁹. De esta forma, el 8 de mayo de 2019, aniversario de la retirada estadounidense, el presidente iraní anuncia que Irán ya no se obligaría a evitar el almacenamiento de uranio enriquecido ni limitar la producción de agua pesada (Rouhaní, 2019 B). Seguidamente, en julio, declara que realizarán un enriquecimiento de uranio superior a los límites acordados, al tiempo que critica fuertemente la inacción de los Estados europeos frente a las violaciones estadounidense y advierte:

“In dealing with the JCPOA, we will follow the path of violation against violation and implementation against implementation” (Rouhaní, 2019 C).

⁹ Ver Anexo 2 para más información sobre las violaciones de Irán al acuerdo JCPOA.

En este punto, el mandatario también justifica en lo doméstico la decisión estratégica de permanecer aún en el acuerdo. Así, aclara que, aunque la participación de Estados Unidos era crucial para traer un alivio de las sanciones y beneficios a Irán, la permanencia iraní impidió que se reanuden *todas* las sanciones, algo que hubiera tenido un efecto muy perjudicial en su economía (Rouhaní, 2019 C). A su vez, esta política buscaba poner en evidencia la hostilidad y la falta injustificada de Estados Unidos a sus compromisos (Rouhaní, 2019 C).

Posteriormente, en septiembre, Rouhaní destaca nuevamente como la decisión estadounidense rompió completamente la confianza entre los Estados y decide la reanudación de las investigaciones y desarrollo de centrifugas avanzadas (Rouhaní, 2019 D).

Por último, en noviembre, Irán estipula que retornaría a un método de enriquecimiento de uranio que en términos del acuerdo debía evitar por los siguientes 15 años, pero que estaría dispuesto a retornar al cumplimiento de sus compromisos tan pronto como las otras partes firmantes lo hicieran (Rouhaní, 2019 E).

En este período, se observa claramente el efecto de la retirada estadounidense del acuerdo, de sus discursos conflictivos y de la importancia de la identidad revolucionaria iraní y la necesidad de obtener legitimidad interna.

Capítulo 8: Conclusión

A modo de cierre de la presente investigación, haremos un breve repaso de la hipótesis y los resultados obtenidos junto con las limitaciones del estudio.

En principio, se buscó aplicar las teorías de Mohammad Nia (2012) quien asevera que Irán construye su identidad, y por ende define su comportamiento, en dos partes. Por un lado, Irán desarrolla su identidad revolucionaria en lo doméstico y define sus lineamientos de política exterior (Mohammad Nia, 2012). Por otro, su identidad termina de formarse en las interacciones con otros Estados y se acentúa o se modera de acuerdo al accionar de los Estados occidentales (Mohammad Nia, 2012). Bajo este supuesto, se buscó analizar si el comportamiento iraní hacia Estados Unidos, podía ser explicado, al menos en parte, por el accionar estadounidense. De este modo, se estimó que la firma de acuerdos, el cumplimiento de estos y los discursos conciliatorios de personas relevantes de la política exterior estadounidense podrían moderar la conflictividad en el comportamiento iraní. Como contrapartida, el abandono de los acuerdos, el incumplimiento de los compromisos y los discursos agresivos aumentarían la conflictividad en la política exterior iraní hacia el hegemon.

En sí, los resultados variaron para nuestros dos principales mandatarios y las hipótesis se cumplieron de forma parcial. En principio, tanto el acuerdo de noviembre de 2013 como su cumplimiento no tuvo efecto en el discurso de Rouhaní aunque se pudo notar una ligera disminución en la conflictividad del discurso del Líder Jamenei durante 2014. Luego, la firma del JCPOA (*Joint Comprehensive Plan of Action*) de 2015 aumentó nimiamente el optimismo en Rouhaní pero volvió más agresivo el discurso del Líder y nunca hubo un cumplimiento de todos los compromisos acordados por Estados Unidos. En cuanto a los discursos conciliatorios, no parecieron tener un efecto en Rouhaní y tuvieron un efecto contrario al esperado en el Líder, aumentando la conflictividad.

Por su parte, las acciones confrontativas tuvieron un efecto más notable en Rouhaní, que comienza su mandato con un discurso muy conciliador, que en el Líder que siempre fue más

confrontativo. Así, el incumplimiento del acuerdo, los discursos de Trump y el abandono estadounidense cambiaron el comportamiento iraní y aumentaron la conflictividad en los discursos de sus mandatarios.

Es posible afirmar que el acuerdo de 2013 y el JCPOA (*Joint Comprehensive Plan of Action*) de 2015 no tuvieron un efecto notable en Rouhaní porque él ya tenía de por sí un discurso fuertemente conciliador. A su vez, es posible pensar que, si bien la firma y el cumplimiento del acuerdo de 2013 no tiene un efecto visible en sus discursos, fueron una muestra de voluntad política hacia el mejoramiento de las relaciones bilaterales y posibilitaron las negociaciones que resultaron en el JCPOA (*Joint Comprehensive Plan of Action*) de 2015. A su vez, aunque los discursos conciliadores de Obama fueron de alguna forma omitidos en los discursos del presidente, podríamos afirmar que contribuyeron en alguna medida a que Rouhaní mantuviera su postura conciliadora.

En cuanto al Líder, podemos observar un choque de intereses en su rol. Por un lado, mantuvo conversaciones con el gobierno de Obama para llegar a un acuerdo incluso antes de la asunción de Rouhaní y ciertamente apoyó las negociaciones y el acuerdo JCPOA (*Joint Comprehensive Plan of Action*). Por otro lado, nunca respondió públicamente de forma conciliadora al discurso de Obama y, desde el acuerdo, se enfocó en perpetuar la conflictividad y aumentarla en su discurso haciendo énfasis en los demás puntos críticos de las relaciones bilaterales para mantener su legitimidad interna y la del propio sistema de gobierno.

Estas diferencias entre nuestras estimaciones y los resultados finales también pueden ser explicadas por los objetivos de los discursos de los mandatarios y cuál es la conexión de cada uno con la política exterior. En el caso de Rouhaní, su objetivo siempre fue ser lo más conciliador posible para poder mejorar las relaciones y la confianza con las potencias, levantar las sanciones y obtener mejoras económicas. Es por ello que recién luego de once meses de incumplimiento de Estados Unidos y casi dos años de una retórica muy agresiva de Trump, Rouhaní cambia su postura y su discurso, volviéndolo mucho más conflictivo. Es decir, hay un esfuerzo por no romper las relaciones bilaterales ni la confianza e intentar que

Estados Unidos cumpla sus compromisos. Luego, cuando el gobierno estadounidense se retira, si bien hay una fuerte crítica del presidente, este intenta por todos los medios negociar y ejercer presión para que vuelva al acuerdo. Incluso un año y medio después, afirma que volvería a cumplir sus compromisos si Estados Unidos hiciera lo propio.

También es importante aclarar que los cambios en el discurso de Rouhaní se ven reflejados en cambios concretos en las decisiones de política exterior iraní y es una buena fuente de análisis para evaluar el estado de la situación bilateral.

En el caso del Líder, su objetivo principal es proteger su propia legitimidad y la del sistema político que lo coloca, en la práctica, por sobre los demás poderes. De esta manera, si bien establece los lineamientos en los que marcharán las negociaciones y las impulsa, es muy cuidadoso de no mostrar un alineamiento ni un acercamiento a Estados Unidos en sus discursos. Incluso, en el momento de mayor acercamiento, que fue durante la firma del JCPOA (*Joint Comprehensive Plan of Action*), intensifica la conflictividad hacia Estados Unidos en su discurso como una forma de que este acuerdo no mitigue su propia legitimidad puertas adentro, a sabiendas de que, sin importar su discurso, el acuerdo se mantendría si Irán cumplía sus compromisos en la práctica. De esta forma, también evitaba cargar con la culpa y el peso de la opinión pública si el acuerdo fracasaba. Así, el Líder maneja la política exterior en reuniones privadas, por ejemplo, estableciendo líneas rojas en las negociaciones, pero defiende su legitimidad (y asegura su supervivencia) en la arena pública. Por ello, el discurso del Líder no es un buen indicador de la política exterior iraní.

Retomando la teoría de Mohammad Nia (2012), podríamos pensar que un accionar conciliador de Estados Unidos es una condición necesaria pero no suficiente para la moderación de la identidad revolucionaria y la conflictividad en la relación bilateral. A su vez, es necesaria la voluntad política presidencial iraní de parte del ala moderada, la aprobación del Líder, una situación doméstica no excesivamente conflictiva y, sobre todo, que exista una consistencia del mensaje y el accionar estadounidense durante años que permita sembrar la confianza mutua. Sin dudas, dado el historial de conflicto, la construcción de confianza resulta cada vez más difícil.

8.1. Limitaciones del estudio

En otro orden de cosas, resulta importante relevar las limitaciones del estudio. Estas son, principalmente, que esta investigación está enfocada en la perspectiva iraní y solo analiza como fuente primaria los discursos de los mandatarios de Irán. Sin dudas, un estudio que considere discursos políticos de ambos Estados, desde fuentes primarias, podría dar lugar a un análisis más profundo y quizás mitigaría los sesgos propios de considerar una sola visión.

8.2. Reflexiones finales

Después de un 2020 muy conflictivo entre Irán y Estados Unidos, la elección de Biden es una nueva promesa en el mejoramiento de las relaciones bilaterales pero esto dependerá de diversos factores. En principio, debe haber voluntad política de ambas partes para normalizar las relaciones bilaterales y construir confianza. Es necesario que este esfuerzo se realice tanto a nivel internacional, en los discursos y accionar de los mandatarios, como a nivel doméstico, en la construcción de consensos acerca de si este acercamiento está realmente en el mejor interés de ambos Estados. Al mismo tiempo, es preciso que haya una deconstrucción progresiva de las ideas y narrativas que forman y alimentan el conflicto a través de compromisos mutuos y de un cumplimiento sostenido en el tiempo. Debe existir una política de Estado firme, consistente y duradera en ambos respecto a la construcción de la relación bilateral.

En el corto plazo, existe una fuerte incertidumbre frente a las próximas elecciones en Irán. Es posible pensar que luego de otra decepción del ala moderada por acercarse a Estados Unidos, en el marco de las negociaciones nucleares, sea muy difícil lograr una cooperación o alivio de tensiones con Irán, incluso si el próximo presidente fuera moderado.

Anexo 1

Key Requirements and Actions Mandated by the JCPOA	
Enrichment	<ul style="list-style-type: none"> • For 10 years operating centrifuges reduced to 5,060 IR-1 machines, total machines is 6,104 IR-1s • Excess centrifuges (over 13,000) dismantled and stored under IAEA monitoring • For 15 years level of uranium enrichment capped at 3.67 percent uranium-235 • For 15 years enrichment only at Natanz • For 10 years no production of additional IR-1 centrifuges • Between years 11-13 Iran can replace IR-1s with the equivalent capacity of IR-6 and IR-8 machines and limits lasting to years 14-15
Uranium Stockpile	<ul style="list-style-type: none"> • For 15 years the stockpile is kept under 300 kilograms of 3.67 percent enriched uranium in total (all forms) • Excess enriched uranium sold, shipped abroad for storage, or diluted to natural uranium levels • Uranium oxide and scrap material enriched up to 20 percent fabricated into fuel for Tehran Research Reactor, blended down, or shipped out
Fordow	<ul style="list-style-type: none"> • Converted to research facility for stable isotope production with Russian cooperation • 1,044 IR-1 centrifuges in six cascades will remain here, 328 for production, the remaining 700 are idle • For 15 years no introduction of uranium at the facility
Advanced Centrifuge Research and Development	<ul style="list-style-type: none"> • For 8.5 years Iran may conduct research with uranium on a single IR-4, IR-5, IR-6 and IR-8 centrifuge at Natanz • After 8.5 years test up to 30 IR-6s and 30 IR-8s • After 8 years manufacture up to 200 IR-6s and 200 IR-8s centrifuges without rotors • For 10 years Joint Commission review and approval of changes to the research and development plan
Arak Reactor	<ul style="list-style-type: none"> • Remove and disable the original core of the Arak reactor • Replace the core of the Arak reactor to reduce weapons-grade plutonium output, certified by the Joint Commission • For 15 years no reprocessing of spent nuclear fuel with an intention to never reprocess • Permanent commitment to ship out spent nuclear fuel • For 15 years no heavy-water reactors in Iran • For 15 years no accumulation of heavy water in Iran • Construction of hot cells or shielded glove boxes of certain specifications subject to approval of the Joint Commission

<p>Monitoring and Verification</p>	<ul style="list-style-type: none"> • By 15 October 2015 Iran fully implements PMD “roadmap” agreed with IAEA • For 10 years approval of the purchase of dual-use materials by the Joint Commission working group • For 25 years continuous monitoring of Iran’s uranium mines and mills • For 20 years continuous monitoring of Iran’s centrifuge production facilities • For 15 years Joint Commission oversight of IAEA access requests to inspect undeclared sites • Permanent prohibition of certain weaponization related activities • Implementation and eventual ratification of an additional protocol to Iran’s safeguards agreement • Permanent implementation of modified Code 3.1 of the Subsidiary Arrangements to its Safeguards Agreement
<p>Joint Commission</p>	<ul style="list-style-type: none"> • For 25 years Joint Commission (composed of P5+1, EU and Iran for a total of 8 voting members) will hold quarterly meetings, or by request, to oversee the deal • Dispute resolution mechanism within 35 days; 15 day dispute resolution mechanism within the Joint Commission, with optional 15 day ministerial review and/or arbitration opinion from a 3 member panel, followed by 5 day review of the arbitration opinion. If no resolution and complaining party sees action as “significant non-performance,” the unresolved issue can be treated as grounds to cease performing commitments in whole or part, complaining party will notify UN Security Council • Any party can go to the UN Security Council to put sanctions back in place if there is noncompliance by vetoing a resolution calling for the continuance of sanctions
<p>UN Sanctions</p>	<ul style="list-style-type: none"> • UNSC resolution 2231 endorsing JCPOA outlines termination of all previous resolutions targeting Iran’s nuclear program – 1696 (2006), 1737 (2006), 1747 (2007), 1803 (2008), 1835 (2008), 1929 (2010) – on implementation day. • For 10 years sanctions are subject to snapback by veto of a resolution calling for the continuation of suspension • After 10 years UN will cease to be seized of Iran’s nuclear file • For 5 years the heavy arms embargo will remain in place • For 8 years the ballistic missile restrictions will remain in place
<p>U.S. Sanctions</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Cease the application of economic sanctions against Iran’s oil and banking sector allowing Iranian banks and companies to reconnect with international systems • Will remove designation of certain entities and individuals • Allows for licensed non-U.S. entities that are owned or controlled by a U.S. person to engage in activities with Iran permitted under JCPOA • Allows for the sale of commercial passenger aircraft to Iran • Allows for license for importing Iranian-origin carpets and foodstuffs into United States • United States takes appropriate measures to address laws at state or local level preventing full implementation of JCPOA – United States will actively encourage officials to adhere to JCPOA policy • For 8 years after Adoption date, or sooner if IAEA concludes that all nuclear activity in Iran remains peaceful, U.S. will seek legislative action to terminate/modify nuclear related sanctions • U.S. sanctions on Iran targeting human rights, terrorism and missile activities remain • United States can impose additional sanctions for non-nuclear issues (terrorism, human rights, etc.)

EU Sanctions	<ul style="list-style-type: none"> • Terminate all provisions of the EU Regulation related to Iran's nuclear program • Includes: financial and banking transactions; transactions in Iranian Rial; provision of U.S. banknotes to Iranian government; access to SWIFT; insurance services; efforts to reduce Iran's crude oil and petrochemical product sales; investment; transactions with Iran's energy and shipping sector; trade in gold and other precious metals; trade with Iran's automotive sector • Removes individuals and entities designated under sanctions • EU refrains from re-introducing sanctions terminated under JCPOA (Iran views any re-introduction as grounds to cease performing its commitments) • Refrain from policy intended to adversely affect normalization of economic relations with Iran • For 8 years after adoption day or at the finding of the IAEA broader conclusion EU's arms embargo and restrictions on transfer of ballistic missiles remain
---------------------	--

Fuente: Arms Control Association (2020). *The Joint Comprehensive Plan of Action (JCPOA) at a Glance*. Recuperado el 6 de diciembre de 2020 de <https://www.armscontrol.org/factsheets/JCPOA-at-a-glance>.

Anexo 2

“Below is a summary of Iran’s breaches of the accord (...) since the United States formally withdrew from the deal.

- *First Breach – May 8, 2019: Iran announced it would no longer be bound by limits on heavy water and enriched uranium stockpiles. The JCPOA prohibits Iran’s stockpile from exceeding 130 metric tons of heavy water and 300 kilograms of uranium hexafluoride gas (UF6) enriched to 3.67 percent uranium-235. The IAEA verified that Iran breached the uranium stockpile limit July 1, 2019, and the heavy water limit on Nov. 17, 2019. Since that time, Iran continues to produce uranium in excess of the stockpile cap, but its heavy water stockpile has fluctuated and, at times, returned to below the 130-ton limit.*
- *Second Breach – July 7, 2019: Iran announced it would exceed the 3.67 percent uranium-235 enrichment limit designated by the JCPOA. On July 8, 2019, Iran reported it had begun enriching uranium to 4.5 percent uranium-235. Iran’s breach of the 3.67 percent limit was verified by the IAEA on July 8, 2019, and since then, Iran has continued to enrich uranium*

up to 4.5 percent.

- *Third Breach – September 5, 2019: Iran announced it would cease to honor the limitations on research and development of advanced centrifuges imposed by the JCPOA. On Sept. 7, 2019, the IAEA verified that Iran had begun to install advanced centrifuges in excess of the amount permitted by the JCPOA. On Sept. 25, 2019, the IAEA reported that Iran had begun to accumulate enriched uranium from advanced machines. Iran continues to install advanced centrifuges and to produce enriched uranium using those new machines, both in violation of the accord.*
- *Fourth Breach – November 5, 2019: Iran announced that technicians would begin enriching uranium up to 4.5 percent uranium-235 at the Fordow enrichment facility. Under the JCPOA, Iran is prohibited from enriching uranium at Fordow for 15 years. The IAEA verified on Nov. 6, 2019, the transfer of uranium gas from Natanz to Fordow. The IAEA confirmed the resumption of uranium enrichment at Fordow on Nov. 9, 2019. In response, the Trump administration announced on Nov. 18, 2019, that it would no longer waive sanctions related to Iran's Fordow facility. That waiver expired Dec. 15, 2019.*
- *Fifth Breach – January 5, 2020: Iran announced that it would no longer be bound by any operational limitations of the JCPOA, but that it would maintain compliance with its safeguards obligations under the deal. Since then, Iran has not taken any additional observed steps in violation of the deal, according to IAEA reports.” (Arms Control Association, 2020).*

Universidad de
San Andrés

Bibliografía

Amuzegar, J. (1995). Islamic fundamentalism in action: the case of Iran. *Middle East Policy*, 4(1-2), 22-34.

Ansari, A. M. (2007). *Modern Iran: the Pahlavis and after*. Pearson Education.

Arms Control Association (2020). *The Joint Comprehensive Plan of Action (JCPOA) at a Glance*. Recuperado el 6 de diciembre de 2020 de <https://www.armscontrol.org/factsheets/JCPOA-at-a-glance>.

Armstrong, K. (2004). Los orígenes del fundamentalismo en el judaísmo, el cristianismo y el islam. Tusquets.

BBC Mundo (2014). Archivo: *El sistema político iraní*. Recuperado el 20 de diciembre de 2020 de https://www.bbc.com/mundo/internacional/2009/06/090609_sistema_politico_irani_vs.

BBC Mundo (24 de noviembre de 2013). *Irán y potencias mundiales logran acuerdo sobre programa nuclear*. Recuperado el 3 de diciembre de 2020 de https://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2013/11/131123_ulntot_iran_acuerdo_nuclear_en.

Brady, H. E., & Collier, D. (Eds.). (2010). *Rethinking social inquiry: Diverse tools, shared standards*. Rowman & Littlefield Publishers.

Bril-Mascarenhas, T., Maillet, A., & Mayaux, P. L. (2017). Process tracing. Inducción, deducción e inferencia causal. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 37(3), 659-684.

Center for Arms Control and Non-Proliferation (2020) A. Fact Sheet: Israel's Nuclear Arsenal. Recuperado el 26 de octubre de 2020 en <https://armscontrolcenter.org/fact-sheet-israels-nuclear-arsenal/>.

Center for Arms Control and Non-Proliferation (2020) B. India and Pakistan. Recuperado el 26 de octubre de 2020 en <https://armscontrolcenter.org/countries/india-and-pakistan/>.

Center for Arms Control and Non-Proliferation (2020) C. Iran. Recuperado el 26 de octubre de 2020 en <https://armscontrolcenter.org/issues/iran-diplomacy/>.

- Center for Arms Control and Non-Proliferation (2020) D. North Korea. Recuperado el 26 de octubre de 2020 en <https://armscontrolcenter.org/countries/north-korea/> .
- Chang, S. (2003). A chronology of US sanctions against North Korea. *Economic sanctions against a nuclear North Korea: An analysis of United States and United Nations actions since 1950*, 34-55.
- Collier, D. (2011). Understanding process tracing. *PS: Political Science & Politics*, 44(4), 823-830.
- Ehteshami, A. (2017). *Iran: stuck in transition*. Taylor & Francis.
- Ehteshami, A., & Hinnebusch, R. A. (2002). *Syria and Iran: Middle powers in a penetrated regional system*. Routledge.
- Farazmand, F. A., Tu, Y. T., & Daneefard, H. (2011). Is religious culture a factor in negotiation: A cross-cultural comparison of Iran, Taiwan and The United States. *Journal of international business research*, 10(1), 27.
- Finnemore, M., & Sikkink, K. (1998). International norm dynamics and political change. *International organization*, 887-917.
- Gallagher, A. E. (2013). *Constructing Constructivist Change in the Iranian-U.S. Relationship* [artículo]. *Tropics of Meta*. Recuperado de: <http://tropicsofmeta.wordpress.com/2013/05/28/constructing-constructivistchange-in-the-iranian-u-s-relationship/> [13/11/2020] .
- George, A. L., & Bennett, A. (2005). *Case studies and theory development in the social sciences*. MIT Press.
- Gerring, J. (2004). What is a case study and what is it good for?. *American political science review*, 341-354.
- Hudson, V. M. (2005). Foreign policy analysis: Actor-specific theory and the ground of international relations. *Foreign policy analysis*, 1-30.
- Hunt, M. H. (1987). *Ideology and US foreign policy*. Yale University Press.
- Jamenei, A. (2013, 2 de noviembre) A. *Supreme Leader Meets with Students on "National Day of Fighting Against Global Arrogance"*. Recuperado el 19 de septiembre de 2020 de <https://www.leader.ir/en/content/11245/Supreme-Leader-Meets-with-Students-on-> .
- Jamenei, A. (2013, 20 de noviembre) B. *Supreme Leader's Speech in Meeting with Basij*

- Commanders*. Recuperado el 19 de septiembre de 2020 de <https://www.leader.ir/en/content/11328/Supreme-Leader's-Speech-in-Meeting-with-Basij-Commanders>.
- Jamenei, A. (2013, 25 de noviembre) C. *Supreme Leader's Response to President Rouhani's Letter on Nuclear Negotiations*. Recuperado el 19 de septiembre de 2020 de <https://www.leader.ir/en/content/11329/Supreme-Leader's-Response-to-President-Rouhani's-Letter-on-Nuclear-Negotiations>.
- Jamenei, A. (2014, 21 de mayo) B. *Supreme Leader Attends Graduation Ceremony at Imam Hussein (a.s.) University*. Recuperado el 25 de septiembre de 2020 de [https://www.leader.ir/en/content/11873/Supreme-Leader-Attends-Graduation-Ceremony-at-Imam-Hussein-\(a.s.\)-University](https://www.leader.ir/en/content/11873/Supreme-Leader-Attends-Graduation-Ceremony-at-Imam-Hussein-(a.s.)-University).
- Jamenei, A. (2014, 4 de junio) C. *Supreme Leader's Speech on 25th Demise Anniversary of Imam Khomeini (r.a.)*. Recuperado el 25 de septiembre de 2020 de [https://www.leader.ir/en/content/11948/Supreme-Leader's-Speech-on-25th-Demise-Anniversary-of-Imam-Khomeini-\(r.a.\)](https://www.leader.ir/en/content/11948/Supreme-Leader's-Speech-on-25th-Demise-Anniversary-of-Imam-Khomeini-(r.a.)).
- Jamenei, A. (2014, 9 de abril) A. *Supreme Leader Meets with Director, Managers and Experts of Atomic Energy Organization of Iran*. Recuperado el 25 de septiembre de 2020 de <https://www.leader.ir/en/content/11666/Supreme-Leader-Meets-with-Director,-Managers-and-Experts-of-Atomic-Energy-Organization-of-Iran>.
- Jamenei, A. (2015, 12 de julio) D. *The main reason behind bombing of Yemen is Saudi's anger about Iran's influence in the region*. Recuperado el 20 de octubre de 2020 de <https://www.leader.ir/en/content/13415/The-Leader%E2%80%99s-four-hour-meeting-with-hundreds-of-students>.
- Jamenei, A. (2015, 15 de julio) C. *Iran's Leader thanks honest and untiring efforts made by the Iranian nuclear negotiating team*. Recuperado el 29 de octubre de 2020 de <https://www.leader.ir/en/content/13427/Ayatollah-Khamenei-thanks-efforts-made-by-the-Iranian-nuclear-negotiation-team>.
- Jamenei, A. (2015, 17 de agosto) F. *The Leader: We will not allow the US to make economic, political or cultural inroads into Iran*. Recuperado el 30 de octubre de 2020 de <https://www.leader.ir/en/content/13484/Ayatollah-Khamenei-receives-the-participants-in-the-8th-summit-of-the-General-Assembly-of-the-Islamic-Radio-and->

[Television-Union-\(IRTVU\)-and-the-6th-General-Assembly-of-the-Ahlul-Bayt-World-Assembly.](#)

Jamenei, A. (2015, 18 de julio) D. *Iran to Safeguard Defense, Security Capabilities*. Recuperado el 30 de octubre de 2020 de <https://www.leader.ir/en/content/13450/Sermons-by-Ayatollah-Khamenei-in-the-Eid-al-Fitr-congregational-prayers>.

Jamenei, A. (2015, 18 de julio) H. *The Leader's remarks in a meeting with a group of officials, ambassadors of Muslim countries*. Recuperado el 30 de octubre de 2020 de <https://www.leader.ir/en/speech/13451/The-Leader%E2%80%99s-remarks-in-a-meeting-with-a-group-of-officials,-ambassadors-of-Muslim-countries>.

Jamenei, A. (2015, 25 de noviembre) G. *Ayatollah Khamenei: Iran to continue defending Palestine cause*. Recuperado el 30 de octubre de 2020 de <https://www.leader.ir/en/content/13938/Ayatollah-Khamenei-addresses-Basij-commanders-saying-Iran-will-keep-supporting-the-Palestinian-cause>.

Jamenei, A. (2015, 27 de agosto) E. *The Leader's remarks in a meeting with the President and Cabinet members on the occasion of the Government Week*. Recuperado el 30 de octubre de 2020 de <https://www.leader.ir/en/speech/13511/The-Leader%E2%80%99s-remarks-in-a-meeting-with-the-President-and-Cabinet-members-on-the-occasion-of-the-Government-Week>.

Jamenei, A. (2015, 7 de mayo) B. *The Iranian nation does not tolerate negotiations under the shadow of threat*. Recuperado el 15 de octubre de 2020 de <https://www.leader.ir/en/content/13168/Meeting-teachers-and-education-ministry-officials>.

Jamenei, A. (2015, 7 de mayo) C. *Leader's remarks in meeting with thousands of teachers from across the country*. Recuperado el 15 de octubre de 2020 de <https://www.leader.ir/en/speech/13168/Leader%E2%80%99s-remarks-in-meeting-with-thousands-of-teachers-from-across-the-country>.

Jamenei, A. (2015, 8 de febrero) A. *Supreme Leader's Speech in Meeting with Air Force Commanders and Personnel*. Recuperado el 10 de octubre de 2020 de <https://www.leader.ir/en/content/12864/Supreme-Leader's-Speech-in-Meeting-with-Air-Force-Commanders-and-Personnel>.

- Jamenei, A. (2016, 13 de abril) G. *Ayatollah Khamenei: Europeans' visits to Iran must yield tangible results.* Recuperado el 8 de noviembre de 2020 de <https://www.leader.ir/en/content/14661/Ayatollah-Khamenei-meeting-with-Italy%E2%80%99s-Prime-Minister-Matteo-Renzi>.
- Jamenei, A. (2016, 15 de junio) A. *Ayatollah Khamenei: If they tear up JCPOA, we will torch it.* Recuperado el 11 de noviembre de 2020 de <https://www.leader.ir/en/content/15523/Ayatollah-Khamenei-meets-with-high-ranking-Iranian-officials,-warns-about-the-US-%E2%80%98tearing-up%E2%80%99-the-JCPOA>.
- Jamenei, A. (2016, 19 de enero) F. *The Leader Thanks President Rouhani, his administration on successful nuclear talks.* Recuperado el 5 de noviembre de 2020 de <https://www.leader.ir/en/content/14050/Ayatollah-Khamenei-responds-to-President-Rouhani%E2%80%99s-letter-about-the-JCPOA>.
- Jamenei, A. (2016, 2 de agosto) B. *The Leader's Remarks in Meeting with People from Various Walks of Life.* Recuperado el 11 de noviembre de 2020 de <https://www.leader.ir/en/speech/16093/The-Leader%E2%80%99s-Remarks-in-Meeting-with-People-from-Various-Walks-of-Life>.
- Jamenei, A. (2016, 2 de noviembre) D. *The Leader's Remarks in Meeting with Thousands of Students.* Recuperado el 11 de noviembre de 2020 de <https://www.leader.ir/en/speech/16636/The-Leader%E2%80%99s-Remarks-in-Meeting-with-Thousands-of-Students>.
- Jamenei, A. (2016, 20 de octubre) C. *The Leader's Remarks in Meeting with Young Scientific Elites.* Recuperado el 11 de noviembre de 2020 de <https://www.leader.ir/en/speech/16505/The-Leader%E2%80%99s-Remarks-in-Meeting-with-Young-Scientific-Elites>.
- Jamenei, A. (2016, 23 de noviembre) E. *The Leader's Remarks in Meeting with Thousands of Basij Forces.* Recuperado el 11 de noviembre de 2020 de <https://www.leader.ir/en/speech/16801/The-Leader%E2%80%99s-Remarks-in-Meeting-with-Thousands-of-Basij-Forces>.
- Jamenei, A. (2018, 10 de mayo) A. *The Leader's remarks at Teachers' University on the occasion of the Teachers' Day.* Recuperado el 11 de noviembre de 2020 de

<https://www.leader.ir/en/speech/20970/The-Leader%E2%80%99s-remarks-at-Teachers%E2%80%99-University-on-the-occasion-of-the-Teachers%E2%80%99-Day>.

Jamenei, A. (2018, 24 de mayo) B. *The Leader's remarks in meeting with Iranian officials on the 7th day of Ramadan*. Recuperado el 11 de noviembre de 2020 de <https://www.leader.ir/en/speech/21133/The-Leader%E2%80%99s-remarks-in-meeting-with-Iranian-officials-on-the-7th-day-of-Ramadan>.

Jamenei, A. (2019, 2 de julio) A. *'Down with USA' means down with Trump, Bolton, and Pompeo*. Recuperado el 13 de noviembre de 2020 de <https://www.leader.ir/en/content/23162/The-Leader%E2%80%99s-meeting-with-commanders,-pilots-and-staff-of-the-Army-Air-Force>.

Jamenei, A. (2019, 3 de julio) B. *Trump not worth sending a message to, we won't talk to U.S.* Recuperado el 13 de noviembre de 2020 de <https://www.leader.ir/en/content/23196/Ayatollah-Khamenei's-meeting-with-Japan's-Prime-Minister,-Shinz%C5%8D-Abe>.

Kamrava, M., & Hassan- Yari, H. (2004). Suspended equilibrium in Iran's political system. *The Muslim World*, 94(4), 495-524.

Kaussler, B., & Newkirk, A. B. (2012). Diplomacy in bad faith: American–Iranian relations today. *Diplomacy & Statecraft*, 23(2), 347-380.

Leverett, F., & Leverett, H. M. (2010). The United States, Iran and the Middle East's New “Cold War”. *The International Spectator*, 45(1), 75-87.

Levy, J. S. (2008). Case studies: Types, designs, and logics of inference. *Conflict management and peace science*, 25(1), 1-18.

Maxwell, J. A. (2012). *Qualitative research design: An interactive approach* (Vol. 41). Sage publications.

Mohammad Nia, M. (2012). Discourse and Identity in Iran's Foreign Policy. *Iranian Review of Foreign Affairs*, 35 (3).

Moshirzadeh, H. (2007). Discursive foundations of Iran's nuclear policy. *Security Dialogue*, 38(4), 521-543.

Noland, M. (2009). The (non-) impact of UN sanctions on North Korea. *Asia policy*, (7), 61-88.

- Omer, A., & Springs, J. A. (2013). *Religious nationalism: A reference handbook*. Abc-clio.
- Ostovar, A. (2016). *Vanguard of the Imam: Religion, Politics, and Iran's Revolutionary Guards*. Oxford University Press.
- Preston, J. T. (2010). Leadership and foreign policy Analysis. In *Oxford Research Encyclopedia of International Studies*.
- Qureshi, R. (1988). *Relations with Fundamentalist Iran: A Dilemma for the United States*. ARMY WAR COLL CARLISLE BARRACKS PA.
- Ramazani, R. K. (1985). Iran: Burying the Hatchet. *Foreign Policy*, (60), 52-74.
- Ramazani, R. K. (1988). *Revolutionary Iran: Challenge and Response in the Middle East*. JHU Press.
- Ramazani, R. K. (1989). Iran's foreign policy: contending orientations. *Middle East Journal*, 43(2), 202-217.
- Ramazani, R. K. (2004). Ideology and pragmatism in Iran's foreign policy. *The Middle East Journal*, 58(4), 1-11.
- Rapport, A. (2017). Cognitive approaches to foreign policy analysis. In *Oxford Research Encyclopedia of Politics*.
- Rouhaní, H. (2013, 20 de noviembre) A. *Threats and gunpowder options leave no impact on the nuclear talks*. Recuperado el 9 de octubre de 2020 de <http://president.ir/en/72815/printable>.
- Rouhaní, H. (2013, 24 de noviembre) B. *The big world powers admit to the nation's nuclear rights as well as its right for enrichment*. Recuperado el 9 de octubre de 2020 de <http://president.ir/en/72883/printable>.
- Rouhaní, H. (2013, 8 de diciembre) C. *Iran not giving up nuclear rights*. Recuperado el 10 de octubre de 2020 de <http://president.ir/en/73292/printable>.
- Rouhaní, H. (2014, 10 de diciembre) C. *Nuclear talks only within framework of system's principles*. Recuperado el 10 de octubre de 2020 de <http://president.ir/en/83056/printable>.
- Rouhaní, H. (2014, 11 de mayo) B. *Iran will not stop its scientific activities and not to accept nuclear apartheid*. Recuperado el 10 de octubre de 2020 de <http://president.ir/en/77391/printable>.
- Rouhaní, H. (2014, 4 de marzo) A. *Government will by no means cross the red lines in the*

- nuclear talks*. Recuperado el 10 de octubre de 2020 de <http://president.ir/en/75691/printable>.
- Rouhani, H. (2015, 14 de julio) C. *Deal is a beginning of a test and could break wall of distrust / Today a new chapter has opened for new cooperation / All financial and weapons sanctions will be lifted*. Recuperado el 11 de noviembre de 2020 de <http://president.ir/en/88109/printable>.
- Rouhani, H. (2015, 26 de febrero) A. *US must take needed steps to return nuclear talks to right path / Iran want to deprive the enemy of sanctions' weapon*. Recuperado el 22 de octubre de 2020 de <http://president.ir/en/85015/printable>.
- Rouhani, H. (2015, 26 de septiembre) D. *Full implementation of nuclear agreement a big test of confidence/Iran sees the agreement executed before the due time/Russia to play a more effective role in war on terrorism/Iran sees no barrier for participation of American investors*. Recuperado el 17 de noviembre de 2020 de <http://president.ir/en/89572/printable>.
- Rouhani, H. (2015, 30 de junio) B. *Access to the nuclear agreement will be possible if the other side does not look for excessive demands*. Recuperado el 22 de octubre de 2020 de <http://president.ir/en/87861/printable>.
- Rouhani, H. (2016, 13 de diciembre) B. *President orders FM, AEOI head to implement legal procedures, produce nuclear fuel, propulsion system*. Recuperado el 21 de noviembre de 2020 de <http://president.ir/en/96776/printable>.
- Rouhani, H. (2016, 6 de diciembre) A. *Azar martyrs hoisted independence flag in university / Nothing more important than people's hope, trust / No American gov't can affect Iranian nation's resolve, JCPOA / Supreme Leader's orders a base for nuclear negotiations / If U.S' latest violation executed, it will face strong reaction*. Recuperado el 20 de noviembre de 2020 de <http://president.ir/en/96663/printable>.
- Rouhani, H. (2017, 13 de julio). *Iran has a rational policy with wisdom in region, world/Today the hardest day for U.S in Iran's nuclear issue/Let's focus on youth employment, boost production*. Recuperado el 21 de noviembre de 2020 de <http://president.ir/en/99752/printable>.
- Rouhani, H. (2018, 12 de junio) B. *Dr Rouhani, Macron discuss bilateral, regional issues, nuclear deal*. Recuperado el 21 de noviembre de 2020 de

<http://president.ir/en/104834/printable>.

Rouhaní, H. (2018, 4 de julio) C. *Nobody can take away love of Iran from Iranians' heart/US gov't aimed at isolating Iranians but it's going to pay a high price/US gov't actions against Iran, all Iranians/We'll continue our path of progress with or without nuclear deal.* Recuperado el 21 de noviembre de 2020 de <http://president.ir/en/105153/printable>.

Rouhaní, H. (2018, 4 de julio) D. *JCPOA survival depends on all parties' commitment/Other parties should compensate for nuclear deal's imbalance/If our nation's rights under JCPOA aren't met, we'll make a new decision.* Recuperado el 22 de noviembre de 2020 de <http://president.ir/en/105205/printable>.

Rouhaní, H. (2018, 9 de abril) A. *Faster, more accurate spin: nuclear achievements' clear message/Nuclear martyrs gave their life for national pride/We need intelligent power, including hard, soft power for national power/We need diplomacy power alongside scientific, technological power to promote our people's rights.* Recuperado el 21 de noviembre de 2020 de <http://president.ir/en/103826/printable>.

Rouhaní, H. (2019, 14 de julio) C. *Let's not waste energy; we need to stand together now/ Our conditions tougher than war era, but we'll definitely win/ US left alone in exiting nuclear deal/ Our enemies following an amateur team in White House.* Recuperado el 23 de noviembre de 2020 de <http://president.ir/en/110394/printable>.

Rouhaní, H. (2019, 19 de noviembre) E. *Iran willing to deepen ties with Sweden/ Iran reducing its JCPOA commitments within its framework/ IAEA's monitoring on Iran's peaceful nuclear activities to continue.* Recuperado el 23 de noviembre de 2020 de <http://president.ir/en/112424/printable>.

Rouhaní, H. (2019, 25 de septiembre) D. *US sponsor of terrorism in our region/ We're totally committed to NPT/ US' nuclear weapons test breach of NPT/ If US administration wants to negotiate, it must create trust/ Yemenis have the right to defend themselves against aggressors.* Recuperado el 23 de noviembre de 2020 de <http://president.ir/en/111463/printable>.

Rouhaní, H. (2019, 8 de mayo) B. *Iran stops some of its measures under JCPOA/ We are no longer committed to limitations on keeping enriched uranium, heavy water deposits/ 60-day deadline to remaining parties to live up to their commitments, esp. in banking,*

oil sectors. Recuperado el 23 de noviembre de 2020 de <http://president.ir/en/109588/printable>.

Rouhani, H. (2019, 9 de abril) A. *Iran more integrated than ever against you/ From today, IRGC's popularity with Iranians, region rises/ USA at the top of terrorism in world/ US actions against Iranian nation nothing but terrorist acts/ Atomic Energy Organisation proved that US cannot stop Iran's development*. Recuperado el 22 de noviembre de 2020 de <http://president.ir/en/109156/printable>.

Shoaib, M. (2016). US-Iran nuclear standoff: A constructivist approach. *Journal of Strategic Affairs*, 1(1), 49-73.

Skidmore, D. (1994). Explaining state responses to international change: The structural sources of foreign policy rigidity and change. *Foreign Policy Restructuring: How Governments Respond to Global Change*, 43-64.

Soltaninejad, M. (2015). Iran and the United States: A Conflict Resolution Perspective. *Asian Politics & Policy*, 7(3), 455-475.

Stein, A. A. (2006). Constraints and determinants: structure, purpose, and process in the analysis of foreign policy. In *Approaches, levels, and methods of analysis in international politics* (pp. 189-209). Palgrave Macmillan, New York.

Vidal, G. (2002). *Perpetual war for perpetual peace: How we got to be so hated*. Bold Type Books.

Volgy, T. J., & Schwarz, J. E. (1994). Foreign Policy Restructuring and the Myriad Webs of Restraint. *Foreign Policy Restructuring*, 22-42.

Wehbe, P. M. (2008). *El Islam profundo: algunas aproximaciones a la incidencia de la fe en la visión internacional de la revolución que creó la República Islámica de Irán* (Doctoral dissertation, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales).

Wendt, A. (1995). Anarchy is What States Make of It: The Social Construction of Power Politics (1992). In *International Theory* (pp. 129-177). Palgrave Macmillan, London.

Wendt, A. (1995). Constructing international politics. *International security*, 20(1), 71-81.

Wendt, A. (1999). *Social theory of international politics* (Vol. 67). Cambridge University Press.

Woodyard, B. L. (1993). *Revolution or realism? United States-Iran relations in the post-Cold War era*. NAVAL POSTGRADUATE SCHOOL MONTEREY CA.

Yin, R. K. (2009). Case study research: Design and methods. Sage publications. *Thousand oaks*.

Zaccara, L. (2005). Continuidad y personalismo en la política exterior iraní.

Zarif, M. J. (2014). What Iran really wants: Iranian foreign policy in the Rouhani era. *Foreign Affairs*, 93(3), 49-59.



Universidad de
San Andrés